

La M. n.º 27

Num. 17<sup>e</sup>

COMEDIA FAMOSA.

# LA MAS CONSTANTE MUGER.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

Hablan en ella las Personas siguientes.

2 El Duque de Milan. Carlos, Galan. El Conde de Puzol. Flora, criada.  
2 Rosaura, su hermana. Seron, Lacayo. Isabel, Dama. Laura, criada.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Isabel, Flora y Seron deteniendo a Carlos.

~~Isab.~~ No has de salir, vive el Cielo,  
sin decirme la ocasion  
primero de aquesta ausencia.

Carl. Dexame, Isabel, por Dios.

Isab. Què es dexarte? Tenle, Flora.

Flo. Pues ayudame, Seron.

Ser. Ya te ayudo. Carl. Matarete.

Ser. Ya no te ayudo. Isab. Carlos,  
si valen algo contigo

mi fee, mi humildad, mi amor,

ya que te vas como quien

se huye de la prision,

dime, adonde vas assi?

Carl. A morir. Isab. Porquè ocasion?

Carl. Porque naci desdichado,

porque he de perderte oy,

porque te casa tu padre

con el Conde de Puzol,

y porque no quiero verlo:

mira, si tengo razon

para salir de Milan.

Isab. No la tienes. Carl. Porque no?

Isab. Porque soy yo la que casan,

y no he de casarme yo  
con otro, viviendo tu,  
y queriendonos los dos.

Carl. Pues què he hacer, si tu padre,  
que siempre me aborreció  
de casarte, aunque te pese,  
tiene ya resolucion?

Is. Què has de hacer? Llegarte a mi;

y con mucha turbacion,  
destroncadas las palabras,

el semblante sin color,

colericas las acciones,

sin pulsos el corazon,

muerto el brio, vivo el daño;

sordo el bien, torpe la voz;

y en fin, todos los sentidos

con el ansia, y el dolor

baraxados, como casa

del Principe que murió,

decirme, Carlos, decirme

con blandura, o con rigor.

Mi bien, señora (o muger

a secas, que la pansion

no repara en ceremonias)

en aqueste estado estoy.

Tu padre quiere casarte,

y con mi competidor;

mira que avemos de hacer,

A

que



Tea 1-125-12, a

Ayuntamiento de Madrid

que entonces te dirè yo  
mi sentimiento ; y si fuere  
muy à tu satisfaccion,  
te quedaràs en Milàn,  
como hasta ahora ; y si no,  
para dexarme tendràs,  
si no disculpa , ocasion,  
sin que te partas cobarde,  
ni ofendida quede yo ;  
porque irse un galàn, no avièdo  
hecho la dama traycion,  
si en ella es mucha desdicha,  
en èl es poco valor.

*Ca.* Què importa, si aun para hablar  
segun desgraciado soy,  
ocasion apenas tengo,  
despues que el Conde te amò?

*Is.* No ay papel? *Ca.* No hai papel  
fino es el del corazon,  
que baste à las penas mias,  
porque un papel en rigor  
podrà llevar las razones,  
pero las lagrimas no:  
Que como ellas, y el papel  
son de una misma color,  
aunque le sirva de tinta  
al alma que las vertiò,  
en enjugandose , dexan  
de ser aquello que son,  
y solo queda en papel  
lo que fue papel , y amor.

*Isa.* Pues dime aqui lo que passa,  
que quando el daño llegò  
à ser tanto, como dàs  
à entender , no es discrecion  
malograr tiempo ninguno;  
y assi, en tanto que los dos  
hablamos , los dos podreis  
desde aqueste corredor  
avisar , si alguien viniere.

*Seron.* De todo advertido estoy.

*Flor.* Yo tambien, q̄ en essa ciencia

puedo leer de oposicion.

*Seron.* Así supieras el Credo.

*Flor.* Mirar, y callar, *Seron.*

*Isa.* Ya puedes hablar , di ahora  
lo que tu pecho sintiò.

*Carl.* Pues digo, que como sabes,  
de tus rayos gyrafal,  
mariposa de tu fuego,  
aguila de tu candor,  
y abeja dulce , que à cuenta  
de tus claveles viviò;  
ha seis años que te adoro,  
y sabes (mortal estoy!) *ap;*

tambien , que desde los vandos,  
que Estefano Gerbellon  
introduxo en Lombardia,

~~en quando~~ Milàn se assolò,  
Esforcias , y Borromeos  
se miran con tal rencor,  
que si tu padre llegàra  
à entender nuestra aficion,  
el quitarte à ti la vida  
fuera el castigo menor.

Aquesto supuesto , digo,  
que el Duque ayer me contò  
como su amigo , y privado,  
que tu padre le pidiò  
licencia para casarte,  
y el Duque le respondiò.

*Isa.* Muerta escucho! *Ca.* Que fiasse  
de su cuidado , y amor  
el casarte de su mano.

Tu padre le respondiò:  
Como no la deis esposo  
(que fuera gran disfavor  
para mi) de los Esforcias,  
à todo obediente estoy.

*Isa.* Y el Duque, què dixo à esso?

*Carl.* Què dixo? le assegurò,  
de que Esforcia no teria,  
y à essa pena se añadiò,  
la de saber que Rosaura,

que

que es del Duque mi señor,  
hermana, tiene ofrecido,  
porque de ella se valió  
tu padre, hablar por el Conde:  
mira en tanta confusion  
si puede aver mas desdichas,  
que me cerquen; pues si doy  
licencia à mi voluntad,  
hago agravio à tu opinion,  
pues habiendo de ser mia,  
es aventurar tu honor.

Si hablo al Duque, està empeña  
en responderme, que no: (do

si à Rosaura, està obligada  
por essotra intercessión:

Si à tu padre, le ocasiono  
à mas ira, y más furor:

si callo, pierdo mi gusto:

y si quiero hablar, los dos  
nos perdemos, pues quedamos,

yo, Isabel, sin galardón,

y tu con la fama en duda

para con el vulgo atroz.

Pensar vencer à tu padre,

es una imaginación:

hablar al Duque, locura:

no darle cuenta, trayción:

sufrir à otro amante, infamia:

estorbarlo, indiscreción:

aborrecerte, imposible:

casarme con otra, error:

y en efecto verte agena,

mortal desesperación

para el alma. Mira aora,

si hago bien en irme yo

à morir de mi agravio,

que es la enfermedad mayor,

para quien amando llega

à perder lo que perdió.

*Is.* De suerte he quedado (ay Cie-

que apenas puede la voz los!)

en el pecho articularse; *ap.*

pero aunque la pena (ay Dios!)

me tiene fuera de mi,

aquí importa mi valor,

para detener à Carlos,

porque es <sup>ta en</sup> mi corazón

la mitad; la mitad dixe?

errè, la lengua mintió,

que si fuera la mitad,

con la media que quedò

pudiera, aunque se ausentàra

de mis ojos Carlos oy,

tener como media vida;

pero si tan suya soy,

que vivir sin èl no puedo,

como Aguila sin el Sol,

no es Carlos, no, la mitad,

sino todo el corazón,

que en el imperio del gusto,

quando el amor es amor,

ni en la vida ay diferencia,

ni en el alma ay división.

*Carl.* Estàs ya desengañada

de que no es, no, desamor,

irme, aviendo de perderte,

sino muy cuerda elección

para no ver? *Isa.* Bueno està,

basta, Carlos, que el blasón

con esos miedos desdoras

de tu heroyco pundonor.

Quando yo contra los hados,

y su vil conjuración,

soy monte, soy edificio,

soy muralla, y roca soy,

que à las espaldas del Mar

tantas veces rebatiò,

tu te rindes? tu te causas?

y como de azahar flor,

que es pastilla que se quema

en el brasero del Sol,

espiras al primer ayre?

mueres al primer ardor?

Yo te doy, que el Duque quiere,

como absoluto señor,  
 darne esposo de su mano,  
 q̄ muestre su indignacion:  
 mi padre, como hasta aqui,  
 que interponga su favor  
 mi señora por el Conde;  
 y en fin, que contra los dos  
 todo el mundo se conjure:  
 quando llegue la ocasion  
 de casarme, di, no es fuerza,  
 que diga primero yo,  
 que sí? Pues no tengas pena,  
 que lo diga, aunque el rigor  
 de una ~~cosa~~ me lo mande;  
 pues quando en su execucion  
 forzada la voz dixera  
 de sí, por decir de no,  
 colerica la verdad  
 saliera de su prision,  
 y dixera que mentia  
 con los afectos, que son  
 las modos que tiene el alma  
 para desmentir la voz,  
 quando dice con la boca  
 lo que niega el corazon.  
 Carlos, y à estàs empenado,  
 y tambien lo està mi amor:  
 dexarme, es ingratitud;  
 affligirme, compassion;  
 bolver atrás, cobardia;  
 y no verme, sinrazon;  
 que no nacieron de un parto  
 la voluntad, y el temor.  
 No es constante quien no espera;  
 mas quiso quien mas sufrió;  
 à un pessar, sigue un placer;  
 tras la noche sale el Sol;  
 la fortuna es merecerla;  
 la verdad siempre venció;  
 su edad tiene la desdicha,  
 todo el tiempo lo mudò,  
 con amor no hai imposible,

ni ventura sin ~~passion~~;  
 y en fin, para todo halla  
 remedio el que le buscò;  
 Y quando remedio falte,  
 y usen de todo rigor  
 las Estrellas, sabrà el mūdo,  
 que pudo mi estimacion  
 vivir sin ~~gusto~~, si,  
 pero no quererte no, (amor,  
 porq̄ aquello es fortuna, y esto  
 y no està mi fortuna en mi elec-

*Sale Seron, y Flora.* (cion,

*Se.* Mi señor. *Fl.* Rosaura. *Se.* El Du-

*Flor.* Tu padre, y el de Puzol. (que,

*Ser.* Acaba, cuerpo de Christo.

*Flo.* Presto que llegan los dos.

*Isab.* Pues à Dios, hasta despues.

*Car.* Mil años te guarde Dios.

*Isab.* Carlos, siem. re he de ser tuya.

*Car.* Yo lo he de ser, y lo soy.

*Isab.* Amor, bolved à animaros.

*Car.* Bolved à vivir, amor.

*Apartanse los dos, y salen el Conde,*

*Rosaura, el Duque, y Laura.*

*Cond.* Esto buelvo à suplicar  
 à Vuecelencia. *Ros.* Yo harè

quanto pueda, ya que sè *ap.*

por mi mal lo que es amor;

pues despues que à Carlos quie-  
 aunque lo callo, y reprimo, (ro,

de qualquiera me lastimo,  
 que muere del mal que muero.

*Duq.* Buena Isabel ha venido.

*Ros.* Si algo vale mi favor,  
 el Conde la tiene amor,

y assi a vuestra Alteza pido  
 premie su amor, y asistencia;  
 y à sus meritos tambien.

*Duq.* Ay, loco amor! Està bien,  
 mas dexelo Vuecelencia

para mejor ocasion,  
 y entonces podrá mandarme:

mu-

mucho ha sido reportarme. *ap.*

*Ros.* Yo cumpli mi obligacion. *ap.*

*Con* Y yo, pues morir me veo: *ap.*

*Car* si dentro de mi estuviera

el Duque, no respondiera

mas conforme à mi deseo.

*Isab.* Parece, segun responde

el Duque, que ha revelado

mi deseo, y mi cuidado. *ap.*

*Cond.* Señor. *Duq.* Es cãsaros, *Cõde.*

*Cond.* Por què, si el darmela à mi

oy en vuestra mano està?

*Duq.* Porque nadie, *Conde,* dà

lo que quiere para si.

*Cond.* Ya entendi à vuestra Alteza,

ay de mi! *Duq.* Pues sed discreto;

y guardad, *Conde,* secreto,

ò guardad vuestra cabeza.

*Cond.* Aqui diò fin mi aficion. *ap.*

*Duq.* Mas vale hablar, que morir;

y pues que no puedo huir

de què sepan mi passion,

de Carlos me he de valer,

para que à *Isabèl* le cuente

lo que el alma sufre, y siente.

Ven, *Carlos,* que he menester

mas que nunca, tu cuidado:

salud los Cielos os dèn.

*Ros.* Y à vuestra Alteza tambien.

*Duq.* Esto es lo mas acertado.

*Carl.* Esclavo soy de tus pies.

*Duq.* Di, amigo, y el mas amigo,

pues quiero: mas ven conmigo,

y ditètelo despues.

Vase *Carlos, el Duque, y los Cavalleros.*

*Ros.* Basta, *Isabèl,* que su Alteza,

como dueño soberano,

quiere darte de su mano

esposo, que tu velleza

merezca, y tu entendimiento.

*Isab.* Siempre el Duque mi señor

hizo à mi Casa favor,

si, bien, aunque callo, siento,

que quiera darme marido,

porque à su gusto me ajusto,

sin mi eleccion, ni mi gusto.

*Ros.* Presumo, que te he entendido:

querias al *Conde*? di

la verdad, que te hablo yo.

*Isab.* Al *Conde*, señora, no.

*Ros.* Y à otro sin el *Conde*? *Isab.* Si.

*Ros.* Muy apriessa has respondido.

*Isab.* Es, que la passion estava,

mientras no se declaraba,

à la puerta del sentido,

como quien quiere salir,

y con la puerta no acierta;

pero viendo que la puerta

la manda el amor abrir,

apenas viò claridad,

quando sin mirar su mengua,

faliò de hecho à la lengua,

y te dixo la verdad.

*Ros.* Y dime, sabe tu amor? (Ile.

*Isab.* Claro està, pues puedo habla-

*Ros.* Dichosa tu, que si alle

puedes tu pena, y dolor;

y triste de quien suspira

tan sin premio en lo q' emprède,

q' llama à quien no la entiende,

y busca à quien no la mira,

porque sin remedio muera.

*Isab.* Si alguna melancolia,

como nube en clarò dia,

y como mancha en vidriera,

eclypsa tu loz, advierte,

que es ofender mi amistad

el encubrir la verdad.

*Rosaur.* Ay *Isabèl,* que es de muerte

la causa, que assi me olvida

de mi sèr, y de mi honor.

*Isab.* Mayor ferà mi valor,

para ofrecerte la vida

contra el fracaso, ò el daño;

que

que te espera suceder.

*Ros.* Ahora bien, yo soy muger, ap.  
y como tal, no es engaño  
pensar, que puedo callar,  
estando desta manera:

Flora, Laura, idos afuera. *vans.*

*Isab.* Ya se han ido, desahogar  
puedes el pecho conmigo,  
y de mi lealtad creed,  
que harè quanto pueda hacer.

*Ros.* Pues què dudo, que no digo,  
si he de aliviar mi tormento,  
lo que sufro, y lo que lloro,  
lo que temo, y lo que adoro,  
lo que callo, y lo que siento?  
por ver si con esse ingrato  
ay modos, sin declararme,  
que le obliguen à mirarme.

*Isab.* No te aflijas *Ros.* Pues un rato  
me escucha con atencion,  
puesto que flaqueza fue,  
y mi pena te dirè  
con una comparacion.

Viste una Aguila valiente,  
que cenicienta de pluma,  
y rizada como espuma  
desde la cola à la frente,  
el cuello largo, el pie chico,  
mas por ira, que por gala,  
derecho el corte del ala,  
y con el ramo del pico,  
mira al Sol desde su asiento,  
con atencion tan devota,  
que parece que le agota,  
quando le bebe el aliento:

y en medio desta deydad,  
desta pompa, deste ardor,  
desta luz, y deste honor,  
y ansia, esta magestad,  
con el nido de ladrillo,  
hace que al Planeta anhele?

No has visto tambien, que suele

ver passar un paxarillo,  
y que sin darsela nada  
del Planeta que la asiste,  
con el paxarillo embiste,  
y en acosarle empenada,

( aunque de las aves Reyna,  
y su altivez la reporta )  
con el pico el ayre corta,  
y con el ala le peyna,

hasta que al centro abatida,  
por una presa tan vil,  
la cuchilla de marfil  
esgrime contra su vida;

y abriendo la boca obscura,  
se le come sin mascar  
tan apriessa, que à hallar  
en el estomago anchura,  
bolar pudiera, y vivir,  
pues tan vivo le tragò,  
que allà en el buche acabò  
el paxaro de morir?

Pues asì yo, que naci  
tan alentada, que puedo  
ponerme à mi misma miedo;  
si me imagino sin mi,  
quando altiva, y arrogante,  
desde mi Solio divino  
miraba al Duque de Ursino,  
que es el q̄ ha de ser mi amante  
un hombre vi tan perfecto,  
( ha nunca le viera yo! )

que el alma me arrebatò,  
à pesar de respeto;  
què dexè contra mi Estado,  
y sin poder resistillo,  
el Sol por el paxarillo,  
como el Aguila en el Prado,  
mas con una diferencia,  
que el Aguila le vencìò,  
mas yo no, pues antes yo  
quedè muerta en su presencia:

El Aguila fue mi amor,

La mas Constante Muger.

97 950  
Dra  
VI

el Duque el Sol que dexè,  
y el paxaro Carlos fue  
à quien rendi mi valor;  
mira si es causa ( ay de mi! )  
para que muera , hasta tanto,  
que diga mi pena el llanto,  
ò tu lo digas por mi.

*Isab.* Buelve à decirme quien era  
( ay amor! ay pena triste! )  
el paxarillo que viste,  
quando volaste ligera?

*Ros.* Carlos Esforcia.

*Isab.* Esto es hecho. *ap.*

*Ros.* No fue discreta eleccion?

*Isab.* Por enmedio el corazon *ap.*  
se me ha quebrado en el pecho.

Si , pero muy desigual,  
y muy ageno de ti.

*Ros.* Por esso digo , que fui  
como el Aguila Real.

*Isab.* En ella su arrojamiento  
fue ignorancia , y no desdèn.

*Ros.* En llegando à querer bien,  
nadie tiene entendimiento.

*Isab.* Siempre le tiene el valor,  
quando se atiende, y se escucha.

*Ros.* Tan bien, si la gala es mucha,  
tiene disculpa un error.

*Isab.* Para galàn , basta gala,  
pero no como marido.

*Ros.* Carlos es tambien nacido,  
que en sangre à mi sangre iguala.

*Isab.* Si, mas si el Duque te quiere,  
poco su sangre importò.

*Ros.* Caseme à mi gusto yo,  
y venga lo que viniere.

*Isab.* Còmo, estando de por medio  
quien lo puede resistir?

*Ros.* Yo no te vengo à pedir  
parecer, sino remedio;  
y assi , supuesto, *Isabèl,*  
que no es capaz de razon

esta mi loca passion,  
esta mi pena cruel,  
este mi ardiente deseo,  
este mi amante delito,  
este mi ciego apetito,  
y este mi barbaro empleo,  
no me repliques à nada,  
porque para no lo hacer,  
tengo amor , y soy muger,  
y vengo determinada,  
que es decirte de buen modo,  
que en lugar de aconsejarme,  
trates solo de ayudarme,  
aunque se aventure todo.

*Isab.* Ay fortuna mas cruel! *ap.*

si esso en mi mano estuviera;

*Rosaur.* Si estarà.

*Isab.* De què manera,  
estando en su gusto dèl?

*Ros.* Mira: yo le tengo amor;  
pero darsele à entender  
yo misma, fuera perder  
el credito à mi valor,

y assi: - *Isab.* Tente , que ya sè;  
que quieres ( fuerte enemiga! )  
que à Carlos hable , y le diga  
tu amor , tu pena , y tu fe;  
y desde aqui te prometo  
con mucho gusto servir,  
porque deseo morir; *apart.*

y para que tenga efecto,  
y muera sin hacer cama,  
es atajo que yo llegue,  
y al mismo que adoro ruegue,  
que quiera bien à otra dama.  
Porque es una peticion,  
que quien pedirla concierta,  
y al punto se cae muerta,  
no cumple su obligacion.

*Ros.* Ya segun eres discreta,  
mi ventura considero.

*Isab.* Si he de morirme primero;  
què

què importa que lo prometa?  
Pero, Cielos, si el sentido  
acaso no me ha faltado, (dado,  
como: ay de mi! *Ros.* Què te ha  
que así el color has perdido?

*Isab.* Nada, si no vès que así  
tu opinion se amancillò.

*Ros.* Pues que no me aflixo yo,  
no te dè cuidado à ti.

*Isa.* Yo por otra (ay hado injusto!)  
à Carlos he de rogar?

No es posible.

*Ros.* Què? *Isab.* Dexar  
de hacer, señora, tu gusto.

*Rosau.* Què ventura!

*Isab.* Què impiedad! *Todo aparte.*

*Ros.* Què dicha! *Is.* Què desfaliento!

*Ros.* Què esperāza! *Is.* Què tormēto!

*Ros.* Què fineza! *Isa.* Què crueldad!

*Rosaur.* Oy à vivir empecè.

*Isab.* Oy mi esperanza perdi.

*Rosaur.* Oy el silencio rompi.

*Isab.* Oy la vida me quitè.

*Rosau.* Vamos, porque mi dolor  
solsiegue con tu cordura.

*Isab.* Pues nacimos sin ventura,  
vamos à morir, amor.

*Vanse, y salen Carlos, y Seron.*

*Carl.* Si no hallares à Isabel,  
buscame à Flora, si quiera,  
para que de mi desdicha  
lleve à su dueño las nuevas.

*Seron.* Ni la una, ni la otra  
es posible que parezcan,  
porque no he dexado en casa,  
desvan, tejado, azotea,  
sala, quarto, corredor,  
recibimiento, escalera,

camarin, retrete, estrado,  
rexa, aposento, gatera,  
patio, jardin, galeria,  
sotano, alcoba, despensa,

portal, cocheras, guardilla,  
transito, esconce, escalera,  
estera, entresuelo, rincon,  
cavalleriza, y bodega,  
que no aya visto, y por Dios  
que no puedo dar con ellas.  
Solo me dixo endenantes,  
encontrandome una dueña;

por señas, que era tan larga;  
tan difusa, y tan extensa  
de la cabeza à los pies,  
que si alguien se resolviera  
à caminarla, seria  
necesario, que saliera  
de los pies muy de mañana,  
como quien anda diez leguas  
para llegar à la noche  
à cenar à la cabeza. *acaba*

*Carl.* Què te dixo? *dilo apruessa*  
que no es ocasion aquesta  
para donayres, Seron.

*Ser.* Que estaba con su Excelencia;  
y que ya se despedia.

*Carl.* O què mal rato la espera,  
y què de penas la aguardan,  
si la tengo de dar cuenta  
de los intentos del Duque!

*Ser.* En fin, la quiere su Alteza?

*Carl.* No solamente la quiere,  
sino quiere que yo sea  
quien sus intentos la diga,  
y sus penas la encarezca.

*Seron.* Y tu, què dixiste à esso?

*Carl.* Conociendo la estrañeza  
de su natural esquivo,  
y su condicion severa,  
què le avia de decir?

*Seron.* Tu amor decirle pudieras,  
confiado en su amistad.

*Carl.* Fuera confianza necia,  
que un señor darà una espada,  
un cavallo, una cadena,

una

La mas constante muger:

una joya , una pintura,  
 y otras semejantes prendas;  
 mas la dama no es posible,  
 y mas queriendo de veras.  
 Que si Alexandro la diò,  
 fue despues de gozar de ella,  
 y assi no fue bizarría,  
 sino solo en la apariéncia:  
 Que el dar ajada una flor,  
 y pisada una azuzena,  
 mas viene à ser para un hõbre  
 comodidad que fineza.  
 El Duque me quiere bien,  
 porq̄ vè, q̄ en paz , y en guerra  
 le he servido hasta ponerle  
 con la sangre de mis venas  
 el Cetro de oro en las manos,  
 y el Laurel en la cabeza;  
 pero temiendo su enojo,  
 (ya conoces mi modestia)  
 soy corto , no me atrevi.  
 Ser. Buen remedio, no lo seas,  
 q̄ aun Dios quiere que le pidan,  
 con ser Dios, à boca llena.  
 No peques, señor, de corto,  
 habla claro, y escarmienta  
 en los dedos de las manos,  
 pues todos al plato llegan,  
 y con quanto el hombre come  
 se untan, y se refriegan,  
 y solo el dedo menique,  
 ni come jamàs, ni cena  
 por estar siempre encogido,  
 y subido en talanquera:  
 Que hasta un dedo es menester  
 perder tal vez la verguenza,  
 pora alcanzar, como todos,  
 un bocado de la mesa.

Carl. Basta, q̄ siempre has de estar  
 de buen gusto, aunque me veas  
 cargado de mil desdichas!

Ser. Mira, desdichas ajenas

nunca me dãn pesadumbre;  
 pero repara que es ella,  
 si no me engaño.

Carl. No te engañas,  
 ella es , y ya me pesa  
 de verla, que aunque la busco;  
 como es para enternecerla,  
 tengo à desdicha el hallarla;  
 que es mi congoja tan nueva,  
 que estando en verla mi vida,  
 viene à pesarme de verla.

Sale Isab. O q̄ bien que se conoce  
 de Carlos la adversa estrella,  
 pues tã luego le he encontrado!  
 q̄ à un triste luego le encuentra  
 quien vâ à decirle un pesar,  
 ò à darle una mala nueva.

~~Assomase el Duque al paño.~~

Se. El Duque Du. Carlos? Ca. Señor.

Duq. Quien bien ama, mal solsiega,  
 agora vi, que salia  
 Isabel por essa puerta:  
 llega, y haz lo que te he dicho.

Carl. La respuesta es mi obediencia.

Duq. Pues en esta galeria  
 te aguardo con la respuesta. Vas.  
 Dios te guarde. Carl. Sol tu esclava  
 hai desdicha como esta!

Sale Ros. Isabel. Isab. Señora mia,  
 què me manda Vuecelencia?

Ros. Decirte, como sin duda  
 el Cielo mi dicha ordena,  
 porque Carlos està solo:  
 ya me has entendido llega,  
 llega, y hablale; advirtiéndole  
 que estriba en tu diligéncia,  
 que tenga vida Rosaura.

Isab. Por muchos años la tenga,  
 (aunque muero yo) y assi  
 retirese à essa otra pieza  
 Vuecelencia, y hablarle assi

Ros. Mira, mira, mira

que se logre mi deseo.

*Isab.* Quanto yo alcãce, y entiẽda  
le dirẽ. *Ros.* Pues esso basta,

si lo escucha: à Dios te queda. *va.*

*Car.* q̄ haya de llevar un hõbre, *ap.*  
que de ser quien es se precia,  
recados de otro galan  
à la dama que festeja!

*Ser.* Consuelense los maridos,  
que à sus mugeres los llevan.

*Is.* Que una muger de discurso, *ap.*  
y que professa nobleza,  
(no sè como me lo diga)

al galan que la desea. *festeja.*  
pero no quiero decirlo,

que si en fin, aunque no quiera,  
he de decirlo despues,

quando la ocasion se ofrezca,  
basta que despues lo diga,

sin que agora lo refiera,  
porque no es para dos veces

el reperir una afrenta.

*Car.* Pero si ha de ser, q̄ dudo? *ap.*

*Isab.* Pero què dudo, si es fuerza?

*Carlos?* *Ca.* *Isab.* Què tie-  
que los ojos de la tierra (nes,

apenas apartas? dilo,  
dilo, Carlos, y no temas,

que aya cosa que me aflija;  
porque es tan grande la pena

que tengo dentro del alma,  
que aunque otras aora vengan,

para averlas de sentir,  
segun aquesta me aprieta,

ò es fuerza, que esperen mucho,  
como los que tarde llegan,

ò que vivan de alimentos  
del sentimiento de aquesta.

*Car.* Pues digo, que te he perdido,  
mira si ay pena, que pueda  
igualar esta desdicha.

*Isab.* La mia, porque es la mesma,

y tiene causa mayor.

*Car.* Mayor causa? Ay *Isab.*!

ò que engañada que vives,  
puesto que culpa no tengas!

Y si no cuentame tu  
la causa de tu tristeza,

y yo te dirè la mia,  
y veràs la diferencia.

*Isab.* Pues digote que *Rosaura*  
quiere que su esposo seas,

y que yo, que te idolatro,  
sea de los dos tercera:

Ya lo dixè, Dios te guarde.

*Carl.* Ya lo escuchè, mas espera,  
y veràs (ay dueño mio!)

y lo que vale, lo que pesa  
mas mi pena, que la tuya.

*Isab.* Pues què mayor puedè averla  
si ella te quiere? *Ca.* Què impor-

si su hermano la concierta (ta,  
con el de Ursino casar,

para que cesse la guerra?

Y quando aqueste embarazo  
de por medio no estuviera,

sus diligencias, en fin,  
fueran solo violencias,

mas no ~~hai~~ violencias injustas;  
que una muger de sus prendas

no puede hacer mas que amar;  
pero si yo te dixera,

que Federico, que el Duque  
de Milan, cuya grandeza

compite con el poder,  
y el poder con la sobervia,

la sobervia con el gusto,  
y el gusto con la entereza;

te adora, *Isab.*, y dice,  
q̄ aunque el Mundo se rebuelva;

te ha de gozar; què diràs  
de una desdicha tan cierta?

*Isab.* Que es mayor esta desdicha;  
(ya mi valor no aprovecha)

y. que junta con estotra,  
de fuerte la vida anega,  
de manera atrastra el alma,  
y de modo me atraviessa  
el pecho de parte à parte,  
(por que estàs en èl me pesa)  
que quando, pero no puedo  
hablar, ni mover la lengua,  
que la pena en la garganta,  
como si de esparto fuera,  
me està sirviendo de foga;  
y assi en tanto que me suelta,  
perdona que estoy mortal,  
y en mis lagrimas deshecha  
desta manera dirè, *Saca un lienzo*  
lo que de otra no pudiera.

*Car.* Hermosa Isabèl, ya veo,  
que es bastante la materia,  
que he dado à tu corazon  
para qualquiera tragedia.  
Pero supuesto que el daño,  
ni se alivia, ni remedia  
con el dolor solamente,  
dexa el sentimiento, y dexa  
de martyrizarte el alma.

*Isab.* Si verme viva dexas,  
dexame, Carlos, que lllore,  
dexame, Carlos, que sienta.

*Car.* Como, si assi te consumes?

*Isa.* Si un hombre, Carlos, enferma  
por abundancia de humor,  
no es cierto, que apenas llega  
el Medico que le cura,  
quando à toda prisa ordena,  
que de ambos brazos le sangrè,  
que es la primer diligencia,  
para que el daño de adentro  
se estorve, saliendo fuera?  
Pues assi, viendo mi amor,  
que el alma toda està llena  
de pesares, y disgustos,  
de impossibles, y de ofensas,

de congoxas, y de agravios,  
de zelos, y de tristezas,  
manda romper de los ojos  
las dos crystalinas venas,  
para que alivien del pecho  
las ansias que le atormentan;  
Que las lagrimas de un triste  
son si se repara en ellas,  
sangrias que hace el amor,  
quando toda el alma enferma.

*Carl.* Pues como, dime, hasta oy,  
con ser tanta tu dolencia,  
no te has dexado sangrar,  
y aora la fortaleza  
rindes de tu heroyco brio  
con tan declaradas muestras?

*Isab.* Escuchame la razon:  
De un hombre, Carlos, se cuenta  
que ayiendolo nacido mudo,  
fin que en veinte años pudiera  
formar el mayor acento,  
si passaba de una letra:  
Viendo matar una noche  
à su padre en su presencia,  
de repente hablò, que fue  
tanta del dolor la fuerza,  
que apoderado del Alma,  
vencio la Naturaleza,  
y vino à hacer el dolor,  
lo que no pudo hacer ella.

Assi yo, que hasta este punto,  
gallarda, advertida, y cuerda  
he sido muda, callando  
tantos suspiros, y quejas,  
viendo que matan mi amor,  
y que cae difunto en tierra,  
à voces llorè su muerte,  
y atropellè mi prudencia:  
Que quando el dolor es tanto,  
la misma naturaleza,  
para dexarse vencer,  
parece que dà licencia.

C. Muerto tu amor? *Isa.* Claro está,  
pues con trazas, y cautelas  
Rosaura, el Duque, mi padre,  
el temor, y mi impaciencia  
le están haciendo pedazos,  
y quebrantando ~~los pedazos~~  
y así resuelvete, Carlos,  
antes que yo me resuelva,  
ò à no verme, ò à llevarme,  
donde libre el alma pueda  
decir, que te quiero à voces.

*Car.* Luego irás donde yo quiera?

*Isab.* Eflo me preguntas, Carlos,  
conociendo mi fineza?  
Al cabo del mundo irè.

*Car.* Pues, *Isabel*, ya que llega  
la desdicha à ser tan grande,  
que el Duque gozarte intenta,  
y à mi su hermana me quiere,  
antes, que en entrambos crezca  
la llama que los anima,  
y el fuego que los alienta,  
el mejor camino, es, irnos  
à Francia, ò à Inglaterra,  
ò à una Villa de las mias,  
y entre tanto, conidertas  
esperanzas, divertirlos,  
que aunque mal hecho parezca  
en mi lealtad, con amor  
no hai cosa, *Isabel*, mal hecha.

*Isab.* Eflo si, Carlos, el brio  
de tu noble sangre muestra.

*Carl.* Sin ti, no quiero fortuna.

*Isab.* Sin ti, no quiero grandeza.

*Car.* Contigo, nada me affige.

*Isab.* Contigo, todo me alegra.

*Car.* Mi gusto es mi señorio.

*Isab.* Y mi voluntad mi alteza.

*Car.* Pues à Dios hasta despues.

*Isab.* Vivas edades eternas.

*Car.* Como sea siendo tuyo.

*Isab.* Aunque de Rosaura seas.

*Car.* Mateme Dios si tal fuere.

*Isab.* Dios te guarde.

*Car.* A Dios te queda.

*Ser.* Gracias à Dios, que acabaron  
de quebrarnos la cabeza.

JORNADA SEGUNDA.

Salen *Seron*, y *Flora*.

*Flor.* Si va decir verdad,

yo, *Seron*, vengo temblando.

*Ser.* Yo, y todo aunque dissimulo.

*Flor.* Si nos sienten en Palacio,

aqui llegò nuestra hora.

*Ser.* Ya es esto hacer mucho agra-

*Flora*, à quien està contigo; (vio,

ò tèn buen animo, que quando

suceda todo tan mal,

como lo has imaginado,

por esto à tu lado viene

un hombre, que es tan bizarro;

tan colerico, tan loco,

tan amante, y alentado;

que no hablarà una palabra

aunque le maten à palos,

y à ti te muelan à azotes;

y así no hai que dar cuidado;

sino mostrar lindo brio.

*Flor.* Por cierto gentil amparo.

*Ser.* Esto ha sido hablar de chanza;

que si à las veras llegamos,

lo harè mejor, que lo digo.

Pero dexando esto à un lado,

notable resolucion

han tomado nuestros amos;

*Flor.* Segun las cosas están,

el medio mas acertado,

es huir el cuerpo à todo;

*Ser.* De manera, que casados

maneceràn mañana

en el Lugar mas cercano;

faliendo de aqui esta noche.

*Flor.* Y si tu quisieras: - *Ser.* Passo,

basto, basto, quedo, tente,

abes

En todas a questo en fada ~~flora~~

La mas constante Muger.

abernuncio, guarda Pablo,  
que no me quiero nunciar.

Flor. Eres necio, sobre falso.

Seron. Ya sè, que dice el refran,

si quieres un lindo rato,

bebe frio; si una hora,

come en tu casa temprano;

si un buen dia, hazte la barba;

y si quieres un buen año,

casate con muger limpia;

ya lo sè, mas no me hallo

con animo de sufrir,

despues desto, mil enfados;

el ordinario de ver

cada mes el ordinario,

con cartas para la olanda;

y villetes por el rastro.

Luego el aver de tragar,

aunque no quiera, un muchacho,

que es suyo, porque lo dicen,

no porque estè averiguado.

Si llora, es hijo de padre

en lo sonoro del canto,

aunque el niño lllore en tiple,

y su padre en contrabaxo.

Luego ver entrar la moza

con su esportillo en el brozo;

pidiendo para carbon,

y esto sin tener un quarto.

Y no saber finalmente,

de cierto el mas confiado,

si es sombrero el que se pone

de lana sobre los cascos,

ò caperuza de huesos,

como el atril de San Marcos.

Y asi, huyendo de uno, y otto,

en lugar destes trabajos,

rondo, passeio, enamoro;

galanteo, triunfo, igasto,

bebo, como, calzo, visto;

corro, brinco, salto, y baylo,

sin andar pidiendo al Cielo

muy devoto, y moxigato,

la gracia del enviudar,

que es la gracia del casado:

quan mihi, & vobis nos dè

à quantos juntos estamos,

que yo sè, que avrà muy pocos;

que le pidan lo contrario.

Flor. Y mi amor? Ser. Y mi cabeza?

mas dexalo, que mi amo sale ya

con tu Señora. *Salen Carl y Isab.*

Isab. Yendo, señor, tu lado

no ay cosa que me acobarde.

Carl. Sacò Julio los cavallos?

Ser. Ya està aguardando con ellos

à la puerta de Palacio.

Carl. Pues alto, vamos de aqui.

Isab. Mi vida pongo en tus manos;

mas salga Flora primero,

para que pueda avisarnos

de la novedad que huviere.

Seron. Lindo explorador llevamos.

Carl. Bien has dicho, vè delante.

Flor. Pisad quedo, y despacio.

q̄ ya voy à abrir la puerta. *llamã.*

mas ay Dios! *Ca.* Flora, llamaron?

Fl. Si, señor. *Car.* Pues à estas horas?

Isab. No te dè, mi bien, cuidado,

que algun recado serà

de Rosaura; y asi, en tanto

q̄ me informo escondete. *llaman.*

Ser. De importancia es el recado,

porque llaman muy aprisa.

Isab. Ten paciencia por un rato.

Carl. Isabel, lo que me cuestras

de azares, y sobresaltos!

Entra, Seron. *Ser.* Solo aora

quisiera serlo de esparto, *Esconã*

escodiendome en mi mismo. *dense.*

Isa. Entraronse? *Flo.* Ya se entraron.

Isab. Pues abre aora esta puerta.

Flor. Pues que tu lo mandas, abro;

Quien es? *Sale el Duque.*

Duq.

gnga  
gna gno

~~Isab~~  
Roxa

llaman

llaman

*Duq.* Yo soy. *Flor.* Señor mio, mal lance avemos echado. *ap.* (mi!)  
*Isa.* Còmo? *Flo.* Es el Duque. *Is.* Ay de muerta soi, si ha visto à Carlos.  
*Flor.* No ha visto, que si esso fuera, no entràra tan reportado.  
*Is.* Señor? *Du.* Isabèl? *Is.* Pues còmo? difunta estoy! *Duq.* Sofsegaos.  
*Carl.* Vive el Cielo, q̄ es el Duque.  
*Fl.* Habla quedo. *Se.* A questo es ma-  
*Isa.* Si vuestra Alteza imagina, (lo que es el estrañarme tanto desprecio, ò poca atencion à tu persona, es engaño, honor es, (ay Carlos mio!) honor es, no desagrado; porque quien viere à estas horas à vuestra Alteza en mi quarto, podrá decir: *Duq.* No podrás escucha, Isabèl, un rato. Yo te adoro, ya lo sabes, porque te lo dixo Carlos, y te lo han dicho mis ojos, aunque lo has dissimulado por tu honor, como tu dices, ò por tu desdèn bizarro. Pero viendo, que contigo, ruegos, finezas, regalos, rendimientos, persuasiones, quejas, lagrimas, y llantos, no bastan, ni yo conmigo, tampoco à olvidarte basto, me he resuelto; pero aqui lo podrás ver mas despacio. Toma este papel, y advierte, *Dala un papel.* porque lo estimes en algo, q̄ he sido yo quien te ha escrito, ay tu honor quien te ha tomado.  
*Isab.* Yo te verè. *Duq.* Pues à Dios.  
*Isab.* Guardete el Cielo mil años: cierra la puerta en saliendo.

*Car.* Puedo salir? *Fl.* Ya he cerrado.  
*Isab.* Si señor. *Ser.* Gracias à Dios.  
*Salen.*  
*Is.* Muerta estuve. *Car.* Yo no salgo: Dame el papel. *Isa.* Vesle aqui, tomale, y hazle pedazos.  
*Carl.* Esso no, porque en efecto, aunque es su dueño tyrano de tu gusto, es dueño mio, y este papel es un raiço, que sosituye su nombre; y en los leales vassallos tiene tal fuerza la ley, y obliga la sangre tanto, que basta sola la sombra del Principe soberano para infundir reverencia en medio de los agravios; Y assi, si como galan, zeloso, y enamorado divido su blanca nema: como vassallo, en los labios pongo la firma, y le leo, con el sombrero en la mano: dos renglones tiene solos.  
*Isa.* Ya los escucho temblando. *ap.* Dios te guarde muchos años.  
 El Duque. *Flor.* Grande palabras.  
*Ser.* Cogiòla todos los passos.  
*Car.* Toma, señora, el papel. *Dasele.*  
*Isa.* Parece que te ha pesado.  
*Carl.* Quierote bien, no te espantes.  
*Isab.* Antes por esso me espanto, pues conociendo mi amor, y sabiendo: - *Carl.* Isabèl, passo, que ya son estos favores, como dicen, escusados.  
*Isab.* Por què razon, Carlos mio?  
*Carl.* Llegò de mi vida el plazo, *ap.* escuchame la razon, solos, Isabèl, estamos: llegate mas (ay de mi!)

llegate mas, por si acato  
 es esta la vez postrera.  
 El Duque te quiere tanto,  
 que su esposa quiere hacerte,  
 y lo afirma de su mano,  
 cosa que nunca esperè  
 de su natural ingrato.  
 Yo te quiero bien, y tengo  
 obligacion, como honrado,  
 à procurar tu fortuna,  
 como en efecto lo hago;  
 si es ~~con tu~~ de vida,  
 tu veràs el desengaño.  
 Yo soy, aunque bien nacido,  
 que esto no puedo negarlo,  
 Carlos Esforcia no mas,  
 el Duque; pero es en vano  
 pintarte la diferencia  
 que ay de mi estado à su estado,  
 siendo ~~ya nacido~~ con èl.  
 Isabèl, hablemos claro,  
 quiere al Duque, yo lo digo,  
 quiere al Duque, que es gallardo;  
 esto ha de ser, no te aflijas,  
 yo me doy por bien pagado,  
 solo con saber, que has hecho  
 tu deber en este caso.  
 No ay cosa en ti, como tu,  
 y primero que mi daño,  
 es tu provecho, Isabèl,  
 porque lo serà de entrambos.  
 Mude tu amor otra cosa,  
 que por verle mejorado,  
 todos lo tendràn à bien,  
 mas vale el Duque, que Carlos.  
 Ocupe el Duque tu pecho,  
 y à mi, como mal criado,  
 echame dèl con violencia,  
 con desprecio, y con enfado,  
 que para haver de salir,  
 todo sera necesario.  
 Y en fin, casate con èl,

aunque si en ello reparo,  
 ya has dicho, que si, pues viendo  
 que descubierto te hablo,  
 no me has mandado cubrir,  
 como quien dice callando,  
 que ya es deuda esse respeto;  
 y asì, obediente, y postrado,  
 mudando estilo, y lenguaje,  
 (no me detengas los brazos),  
 a vuestra Alteza la pido,  
 que me dè à besar la mano,  
 no como à galan, ni amante,  
 sino como à su vassallo,  
 y con ella (ay Dios!) licencia;  
 para que desesperado  
 me vaya à buscar la muerte.

Isab. Basta, señor, basta Carlos,  
 no me enternezcas el alma,  
 basta lo que yo me passo.

Cubrete, y alzate (ay triste!)  
 y no me desprecies tanto,  
 que juzgues, que soy muger,  
 en el modo, y en el trato,  
 como las demás mugeres;  
 y para que assegurado  
 quedes de aquesta verdad,  
 mira aora como rasgo  
 la letra, y firma del Duque.

Carl. Què has hecho?

Isab. Hacerle pedazos,  
 para que veas que estimo  
 mas un rincón à tu lado,  
 que todo el poder del Mundo;

~~XX~~ Llaman dentro.  
 mas segunda vez llamaron.

Carl. Este es el Duque, que buelve:

Fl. Señora: Isa. Ya lo he escuchado.

Carl. Pues mira, si estàs resuelta  
 à ser mia, no ay atajo,  
 como que el Duque me vea

Isa. Que importa, si malogramos  
 el intento de salir

~~III~~  
 20  
 Ma.

Llaman

esta

esta noche de Palacio. (te.

*Ca.* Què he de hacer? *Is.* Esconder-

*Car.* Es ofender mi bizarro

corazon. *Isab.* Esposo mio,

si aqueste favor no alcanzo

de ti, mira q̄ me pierdes. *Llaman.*

*Flor.* Aprita, que están llamando.

*Ser.* Señor, que te echas à puertas.

*Isa.* Què dices? *Ca.* Que ya lo hago,

aunque me lo riña el brio

de mi espiritu alentado.

*Isab.* No ayas miedo, que responda

cosa, señor, en tu daño:

abre, *Flora.* *Ser.* Pues chiton,

y estèmos como unos santos.

*Escondese, y sale el Duque.*

*Isab.* Duque mi señor? *Duq.* Esposa?

*Isab.* Eso no, viviendo Carlos. *ap.*

*Duq.* El papel era tan breve,

que por esso me he animado

à bolver por la respuesta.

*Isab.* Yo le he visto muy despacio;

y aunque conozco, señor,

lo mucho que en esto gano,

os ruego, que lo mireis

menos desapasionado,

porque despues con el tiempo::

*Duq.* Ya lo tengo bien mirado.

*Isab.* Pues dame, señor, licencia,

ya que honrarme quereis tanto,

para dar cuenta à mi padre.

*Duq.* Si, pero dame una mano,

en tanto que se la dàs. *ap.*

*Isab.* Ay lance mas apretado! *ap.*

*Duq.* Què dices? *Isa.* Sin alma estoi!

*Ca.* q̄ esto sufra un hōbre honrado!

*Isa.* Que hasta aora no soy vuestra,

y no es bien desazonaros

con mi liviandad el gusto,

que os espera mas barato,

porque muchos hombres ay,

que despues de estar casados,

les pesa de aver tenido

favores adelantados:

porque imaginan zelosos,

y presumen temerarios,

que quien antes de casarse

aventurò su recato,

despues de casada, puede

hacer tambien otro tanto.

*Duq.* Sabiendo que es gusto mio,

recateas una mano?

mas que valor, es melindre;

mas que decoro, es agravio;

y assi la fuerza:: *Isab.* Detente,

*ap.* descolorido està Carlos. *ap.*

*Ser.* Salir quieres? estàs loco?

*Ca.* Quanto he podido he callado,

pero ya no puedo mas. (no,

*Isa.* Señor:- *Du.* Defiendeste en va-

que esto ha de ser, vive Dios,

ya q̄ en esto me he empeñado.

*Sale Carlos.*

*Car.* Si no me matas primero,

por imposible lo hallo.

*Isab.* Què has hecho?

*Car.* Lo que he debido.

*Duq.* Pues como es esto, villano?

què haces aqui? *Is.* Carlos, tente

y tu, señor soberano,

escucha en breves razones.

*Ser.* Aqui nos cuelgan à entrambos;

*Car.* Cumpla yo mi obligacion,

y hagame despues pedazos.

*Duq.* Por saber mejor tu culpa,

te doy de vida este rato.

*Isa.* De Carlos ya conoces la ascendencia;

de mi sangre ya miras la arrogancia,

de ambas cosas ya ves la competencia,

y de tu ser al nuestro la distancia,

de todo tienes ciencia, y experiencia,

solo importa mi amor, y tu constancia,

solo mi pena sabes, y mi olvido,

pues aora sabe lo que no has oido.

Yace en el Apenino hermoso un Prado,

tan

tan vestida de murta, y espadaña,  
 que mas de algun arroyo ha murmurado,  
 que se quiere casar con la montaña:  
 passa un rio por èl no sin cuidado,  
 porque como es galan, y està en cápaña,  
 parece en èl aquel crystal deshecho,  
 tahali de plata, que le cruza el pecho.  
 Aqui lleguè à cazar, y el primer tiro  
 apenas con la vista concertaba,  
 (ay Dios!) quado à mi lado un Osso miro,  
 que un olmo con los brazos desgajaba,  
 y que viendo mi pena en mi retiro,  
 el olmo dexa, que trinchanto estava,  
 como quien dice, hãbriento, y denodado,  
 mejor arbol es este, que el passado.  
 Llegò entonces acafo al mismo puesto  
 Carlos de Esforcia, y viendome difunta,  
 la espada arroja, y à morir dispuesto,  
 abre los brazos, y con èl se junta:  
 y sacando ~~la~~ tan de presto, *el acero*  
 por entre el pecho le assomò la punta,  
 que la çongoxa de morir postrera,  
 aun no le diò lugar que la sintiera.

Viste un verde boton, que medio abierro,  
 se abriga con la noche su vestido,  
 y el capillo de nacar descubierro  
 queda entre macilento, y encogido;  
 y que en saliendo el Sol, èl menos muerto,  
 la copa de clavel tiende atrevido,  
 y assomando las perlas al cogollo,  
 despierta rosa, y se acostò pimpollo?  
 Pues assi mi hermosura, assi mi vida,  
 puesto que activa, valerosa, y fuerte  
 quedò, si no postrada, suspendida,  
 como que no era vida, ni era muerte:  
 mas llegando la fama esclarecida,  
 de Carlos, y trocandose la suerte,  
 como encontrè en el alma sus amores,  
 bolvi à vivir con nuevos resplandores.  
 Desde entonces, señor, desde aquel dia,  
 aquel ser que me diò, bolvi à entregalle;  
 pero si à su valor se lo debía,  
 mas fue restituirle, que no dalle;  
 y assi, viendo que el alma no era mia,  
 de bien à bien se la ofreci à su talle,  
 porque poco importara el defendella,  
 si me podia oy executar por ella.  
 En este tiempo, ò Duque, ò señor mio,

de tu amor me dixeròn el estado,  
 y yo por mas respeto, que delvìo,  
 no di lugar alguno à tu cuidado,  
 porque si mi galan en mi alvedrio  
 era ley que tuviesse mejor lado,  
 no quise aventurarte à que estuviesses  
 donde menos que Duque mereciesses.  
 Quando llegaste tu, ya el alma estava  
 (puesto que nuestra sangre lo impidia)  
 con Carlos divertida, ya le amaba,  
 y como al mismo cielo le queria:  
 y assi, si quieres, que à diversa aljava  
 rinda la libertad, que ya no es mia  
 sacame assi del alma esta centella,  
 y admitirè tu amor en lugar della.

Y aun no sè si podrè, pues de la suerte,  
 que si una estampa en la pared fixada  
 quitarla quieren con violencia fuerte,  
 rompida quedarà, no despegada:  
 assi, aunque quieras con su misma muerte  
 arrancar esta estampa idolatrada,  
 se han de quedar à fuerza de tus brazos  
 al corazon asidos mil pedazos.

Y assi, disculpa, anima, galardona,  
 sigue, maltrata, descompon, enciende,  
 acredita, concede, premia, abona,  
 hiere, castiga, atemoriza, ofende,  
 suple, permite, vencete, perdona,  
 bulca, anhela, consigue, mata, prende,  
 porque llora, ria, viva, ò muera,  
 siempre hallaràs mi amor de una manera.

Carl. Valiente resolution. *ap.*

Duq. Solamente mi cuidado  
 compite con su traicion. *ap.*

Ser. Si has de morir arrastrado,  
 ya traes contigo el Seron.

Flor. No sè, señora, si has hecho  
 bien en declarar, si tu pecho  
 con tan libre desengaño:-

Isab. Tal estoy, que ni en mi daño  
 reparo, ni en mi provecho.

Duq. Quien duda, que has de entender,  
 siendo la ocasiou tan fuerte  
 en que à Carlos llegò à ver,  
 que entre mi enojo, y su muerte  
 diferencia no ha de aver?  
 Pues no, no ha de ser assi,  
 porque si lo mato aqui,

en venganza de su olvido,  
logra el gusto que ha tenido  
de verse morir por ti.  
Porque quien tan cauteloso,  
como amante, se escondió,  
y salió como tu esposo,  
dicho se esta, que salió  
de su muerte deseoso:  
y quiero yo que se vea,  
que le aborrezco en mi idea  
con odio tan singular,  
que no le quiero matar,  
porque sè lo que desea.  
Pero porque no es razon,  
que queden sin castigar  
tu desden, y tu traycion,  
de los dos he de tomar  
à un tiempo satisfaccions;  
de ti solo con quererte,  
de visitarte, con verte,  
à tu pesar; y de ti  
con que vivas, porque asì  
tu proprio te dè la muerte;  
porque siendo ella muger,  
y sabiendo que la veo,  
es fuerza que has de temer,  
que la obligue mi deseo,  
ò la venza mi poder.  
Y solo este pensamiento,  
aunque sea fingimiento,  
de una esperanza perdida,  
basta à quitarle la vida,  
si tienes entendimiento.  
Y asì, vete libremente,  
y tu tambien te retira  
antes que otra cosa intente.

*Carl.* Considera: - *Isab.* Advierte: -

*Carl.* Mira: - *Duq.* No te has ido?

*Ser.* Què impaciente!

*Isa.* Ya te dexo. *Car.* Ya me voy.

*Duq.* De zelos rabiando estoy. *ap.*

*Isab.* Por la otra puerta saldrè,  
aguardame. allà. *Carl.* Si harè.

*Isab.* Dios te guarde. *Carl.* Tuyo soy.

*Vanse, y quedan el Duque, y Seron,*

*Ser.* Esto si, vamos de aqui.

*Duq.* Ola, Seron. *Ser.* Ay de mi!  
mas conmigo no hablarà,

que otros Serones avrà.

*Duq.* Ola. *Ser.* Es à mi? *Duq.* Seron, si.

*Ser.* Con esto se ha echado el sello

à mi desdicha. *Duq.* Deste modo

serà mas facil sabello.

*Ser.* Mas que yo lo pago todo,

sin comello, ni bebello?

*Duq.* Ha entrado, di, aqui otra vez

Carlos? Mira que soy Juez,

di la verdad, ù del acero,

del potro: - *Ser.* Jesus, yo muero

oy como esclavo de Fèz. *ap.*

*Duq.* Què dices? *Ser.* Que escusado

aqui lo uno, y lo otro,

porque aunque soy muy honrado,

para que es menester potro,

sabiendo que soy criado?

Mas tu hermana: - *Duq.* Calla aora.

*Sale Rosaura.*

*Ros.* Señor? *Duq.* Hermana, y señora?

*Ros.* Laura aora me contò,

que entrar en mi quarto os viò,

y como estrañè la hora,

vine à saber si à tu Alteza

en algo puedo servir.

*Duq.* Quando es tanta mi tristeza,

solo dexarme morir

serà la mayor fineza.

Mas porque siendo mi hermana,

es forzoso desear

saber mi pena inhumana,

la dirè, sin aguardar

à que la sepas mañana.

Y ovi à Isabel, y la amè,

y de Carlos me fiè,

porque un favor la dixera,

y su amante Carlos era,

contra mi amor, y mi fee.

Hallèle aora escondido,

y ella muerta, y èl corrido,

me dixeron la verdad,

mira con que brevedad

mi pena te he referido.

*Ros.* Tal estoy, que apenas sè *ap.*

si lo que escuchado es cierto;

mas no, que pues lo escuchè,

y la pena no me ha muerto,

engaño sin duda fue;

por-

porque à ser de otra manera,  
desayre del alma fuera,  
si à imaginarlo llegará,  
que à vivir se acomodàra,  
y à crearlo se pusiera: *Al Duque.*

Siendo tal la enemistad  
de ambos linages, confieso,  
que me hace dificultad.

*Duq.* A mi tambien, y por esso  
dudè de su voluntad.

Mas si despues de engañarme,  
el traydor, y ella cruel,  
para mas atormentarme,  
lo confiesan ella, y èl,  
què duda puede quedarme?

*Ros.* Deluerte, que cierto fue?

*Duq.* Como yo tu hermano soy.

*Ros.* Pues como vivo, y lo se? *ap.*  
mas no vivo muerta estoy,  
aunque hablando agora estè.

Que como el alma es su centro,  
faliò el dolor al ancuentro,  
hablando perdiò el sentido;  
que ay muertes que no hacen ruido,  
porque matan àzia dentro.

Perdida estoy! *Duq.* O que bien  
se ha conocido el amor,  
que me tienes, pues tambien  
sientes, como yo, el dolor  
de este mi perdido bien.

*Ros.* Es, hermano, de manera,  
que yo, si tu amor tuviera,  
y estuviera como estàs,  
ni pudiera sentir mas,  
ni ofenderme mas pudiera.

Y assi, lo que se ha de hacer  
para estorvar tanto daño,  
si el consejo de muger  
contra un cierto desengaño  
de provecho suele ser,  
es, que yo de aqui adelante  
sea guarda vigilante  
de Isàbel (ha ingrata fiera!)  
porque no pueda, aunque quiera,  
hablar con su loco amante.

Y tu con otra ocasion,  
como dueño poderoso,  
hagas poner en prision

à Carlos, por aleyoso,  
y de ingrato corazon.  
Què si ella por èl te olvida,  
ingrata, necia, y cruel,  
sobervia, y desconocida,  
no se ha de casar con èl,  
ò la he de quitar la vida.

*Duq.* Parece que te has vestido,  
de mi afecto en mi fortuna,  
segun lo que lo has sentido?

*Ros.* Quando la sangre estan una,  
siempre la pena lo ha sido,  
y es esto tanta verdad  
en mi amor, y mi lealrad,  
que pienso, viven los Cielos,  
que tengo los mismos zelos,  
que tiene tu voluntad.

Y assi, vamos, y confia  
de la diligencia mia  
qualquiera feliz suceso,  
como Carlos estè preso,  
antes que amanezca el dia.

*Duq.* Si esto importa, antes de una hora  
su prision has de saber,  
como su intencion traydora.

*Ros.* Pues haz cuenta, que à nacer  
buelve tu esperanza aora.

*Duq.* La vida te deberè.

*Ros.* Mi propio negocio harè. *ap.*

*Duq.* Yo vengarè mi desprecio.

*Ros.* Y yo de un amante necio  
el desden castigarè. *ap.*

*Duq.* Ya no vale la cordura.

*Ros.* Ya no aprovecha el valor.

*Duq.* Ya el sufrimiento es locura.

*Ros.* Ya es descredito el temor.

*Duq.* Ya ofende la compostura.

*Ros.* El amor no sufre agravio.

*Duq.* Con zelos no hai hombre sabio.

*Ros.* Ni con ofensa hai amigo.

*Duq.* Pues como con su castigo  
el alma no desagravio?

Ven, infame, y me diràs  
lo demàs. *Ser.* Terrible estàs.

*Duq.* No gozarà Carlos della.

*Ros.* Mil pedazos he de hacella,  
ò no la he de ver jamas.

*Salen Isabel, Carlos, y Flora de camino.*

*Carl.* Ya no hai mi bien que temer,  
pues libres del Duque vamos,  
y desposados estamos.

*Isab.* Gran ventura fue poder  
salir tan secretamente,  
y ser tan corta esta Aldea,  
que apenas hai quien nos vea,  
porque apenas tiene gente.

*Carl.* Solo falta, que Seron  
acabe ya de venir,  
para podernos partir;  
y assi con toda atencion  
mira Flora, si ha venido,  
y vamos luego de aqui.

*Flor.* Para servirte naci. *vale*

*Carl.* Y entre tanto divertido  
con tu hermosura estarè,  
pintando mi grande amor.

*Isab.* Es muy grande? *Carl.* Es el mayor  
que puede ser. *Isab.* No lo se.

*Carl.* Por què, si como à porfia  
và creciendo cada instante?

*Isab.* Porque està mi amor delante.

*Carl.* Pues oye, por vida mia,  
y veràs, que por mi parte  
mi amor se lleva la palma.

*Isab.* Si me tienes toda el alma,  
claro està, que he de escucharte.

*Carl.* Es tan grande, Isabel, el amor mio,  
que contigo compite solamente,  
y aun èl, si se imagina diferente,  
parece que es mayor que su alvedrio.  
Pensar, que ha de crecer, es desvario,  
porque ha llegado à estar tan eminente,  
q̄ aun no le basta el pecho à lo q̄ siente,  
y paga muchas penas de vacio.

En efecto, es el alma de mi vida,  
porque mi vida de su amor se infiere,  
qual vida de su aliento procedida.

Y assi supuesto, que si olvida muere,  
y que el alma de si nunca se olvida,  
nunca podrá morir, pues sièpre quiere.

*Isab.* Harto encarecido queda:  
mas oye mi pensamiento,  
podrà ser, si estàs atento,  
que satisfacerte pueda.

Si contigo mi amor no ha competido,

serà, porque contigo es tan discreto,  
y se sabe guardar tanto respeto,  
que aun no se quiere ver de si vencido.  
No puede ser mayor de lo que ha sido,  
pero puede en su ser, ser tan perfecto,  
que crezca en el valor, no en el efecto,  
si no mas dilatado, mas sentido. (na,

Alma es mi amor, mas no de vida huma  
fino de otra immortal, porque si es cier  
la muerte de la vida mas lozana (to

cierra, murièdo, à nuestro amor la puer  
y yo estoy con el mio tan ufana, (ta,

*Carl.* Yo me rindo desde aqui, (ca,

fino, Isabel, à amor,  
à tu ingenio superior; *Sale Ser. y Flora*

*Flor.* Ya, señor, llegò. *Ser.* Detente,  
pues, porque vengo mortal.

*Carl.* Què ay de nuevo? *Ser.* Mucho mal,  
mas oyeme atentamente,

y sabràs lo que ha passado  
despues que de allà saliste.

*Carl.* Dilo apriessa, no estès triste.

*Isab.* El corazon se me ha helado.

*Ser.* Apenas con el Duque me dexaste,  
y por la puerta del jardin baxaste,

quando Rosaura, del suceso agena,  
vino à saber la causa de su pena:

à quien el Duque, casi descompuesto,  
hizo de todo relacion tan presto,

que verla, y repetir los accidentes,  
pudieran ser dos cosas diferentes;

pero no pudo ser, que se supiera  
qual de las dos en èl fuera la primera.

Quedò Rosaura; pero no avrà pluma,  
por mucho que presuma

de atenta, y delicada,  
que pinte la passion dissimulada

con que callò, y sufrió su afecto interno:  
No aveis visto un arroyo en el invierno,

que siendo por defuera armiño helado,  
cristal macizo, y algodón quaxado,

es por de dentro espejo derretido,  
y và corriendo con secreto ruido,

qual tiorba de plata fugitiva,  
sirviendole el aljofar, que està arriba,

(para que no le saquen por el rastro)

de

de pavellon , ò toldo de alabastro  
 Pues deste mismo modo, aunq̃ el semblan-  
 severo estaba, rigido, y constante, (te  
 suspension afectando entre la risa,  
 por de dentro corria tan aprisa  
 el dolor à escondidas à la cara,  
 que si con atenciones se repara,  
 por encima del velo de azucenas  
 se le pudieran elcuchar las penas.  
 Mas desmintiendo su dolor tyrano,  
 con que era el sentimiéto por su hermano,  
 le aconsejó, que al punto te prendiessé,  
 que de Isabèl, para que te viesse,  
 ella sería guarda cuidadosa:  
 invencion en efecto de zelosa;  
 y así, sin remitirlo à la mañana,  
 que es impaciente la passion humana,  
 os fueron à buscar, y yo con ellos,  
 deseosos de asir por los cabellos  
 la ocasion de tomar venganza fiera  
 del amor, que en entrambos reberbera.  
 Pero en llegando à ver, q̃ no os hallaban,  
 y que segun las señas que se daban,  
 vuestra huida era cierta, fueron tales  
 sus impaciencias, y ansias desiguales,  
 así en la desazon, como el denuedo;  
 que aun ellos mismos se tuvieron miedo:  
 mirad, què haria yo que los oia,  
 y que mi parte en la traycion tenia.  
 Rosaura entonces ya desatinada,  
 y al descuido arrojando  
 del alma mil piadosos pensamientos,  
 que salian à titulo de alientos,  
 y de respiraciones mesuradas,  
 que à pesadumbre eran confirmadas,  
 tales cosas le dixo, que irritado,  
 jurò desesperado,  
 no sin duros assombros,  
 q̃ el cuello ha de quitarte de los ombros,  
 sin mas informacion, que su sospecha,  
 por la traycion en el Palacio hecha,  
 despachando por partes diferentes  
 Ministros, para el caso confidentes,  
 y prometiéndolo, à quien te diere preso,  
 favores, y mercedes con exceso.  
 Esto es, señor, lo que en la Corte passa,  
 y lo que me dixeron en tu casa,  
 que te dixesse, aviendome elcapado

del Duque, que en sus zelos ocupado,  
 me diò lugar para poder venirme,  
 y de sus fuertes garras desirme.

Aora tu consulta con tu pecho,  
 supuesto lo que has hecho,  
 lo que has de hacer, y elija tu alvedrio,  
 pues que conoces el afecto mio,  
 que en buen, ò mal suceso,  
 rico, pobre, cautivo, libre, ò preso,  
 en ayre, en mar, ò en tierra,  
 en cãpo, Villa, ò Corte, en paz, ò guerra,  
 has de hallarme à tu lado,  
 porque aunque soy plebeyo, soy hórado,  
 y en llegando à saber lo q̃ hacer quieres,  
 quierote bien, y harè lo que quisieres.

*Isab.* Tal he quedado, Carlos de mi vida,  
 que el alma, apenas de dolor vencida,  
 animo tiene, yo te lo confieso,  
 para buscar remedio en tal suceso.

*Carl.* Ya el remedio, Isabèl, està buscado,  
 pues naci por mi mal tan desdichado.

*Isab.* Y qual es? *Carl.* El postrero,  
 esperarè que venga el Mundo entero,  
 y con honrado brío,  
 como cansado del aliento mio,  
 morir matando, pues mi esposa eres.

*Isab.* Ha señor, y què poco q̃ me quieres,  
 pues así malvaratas una vida,  
 que està en dos corazones dividida! (me?

*Ca.* Pues q̃ he de hacer, si llegan à prender-  
 quieres que muera, di, sin defenderme?

*Isab.* No, Carlos, pero puedes escusarte,  
 de que a prenderte lleguen, ò alcanzarte.

*Carl.* De què manera? *Isab.* Escucha:

( mi turbacion con mi peligro lucha )  
 Yendo cõtigo yo, no puedes: *Car.* Tentè,  
 que si vàs à decirme, que me ausente,  
 y te dexes, es afrenta *mui*  
 para mi amor heroyco ~~tan~~ violenta,  
 que primero atrevido, loco, y ciego,  
 por las bocas de fuego,  
 por las picas, espadas, y alabardas,  
 de que amante me guardas,  
 me entrarè, vive el Cielo, en tu presècia,  
 que permitir tan barbara inclemencia,  
 à mi valiente pecho.

*Isab.* Y de què fruto, di, de què proveho  
 serà, que yo te vea entre mis brazos

he-

hecho, señor, pedazos?  
 y que si no, el acero, el dolor mismo,  
 al mirar tu postrero parafismo,  
 el corazon me passe,  
 porque una muerte nuestras almas vea:  
 que ver morir lo que se está adorando,  
 y no morir, su aliento acompañando,  
 fino es descortesia de la vida,  
 es una floxedad introducida  
 de las q̄ no se acuerdan, que ellas mueren  
 quando la muerte ven de lo que quieren.  
*Car.* Pues he de cōsentir, q̄ el Mundo diga,  
 que por librarme yo (suerte enemiga!)  
 en el peligro te dexè? *Isab.* Què importa,  
 si la espada del Duque en mi no corta?  
 A ti te busca el Duque, con intento  
 de quitarte la vida, tan sangriento,  
 que es lo mismo prenderte, que matarte,  
 mas no, Carlos, à mi, que en esta parte  
 yo no tengo peligro de importancia:  
 y así, vete tu à Francia,  
 desde donde podràs con tus parientes,  
 amigos, y señores confidentes,  
 la gracia negociar del Duque ingrato,  
 que de su misma colera retrato,  
 tu destruicion desea;  
 que yo en aquesta Aldea  
 me quedarè, hasta tanto,  
 que mis ansias, mis penas, y mi llanto  
 enternezcan del Cielo los rigores,  
 y se logren candidos amores.

*Echase à sus pies.*

Esto has de hacer (ay Carlos de mis ojos!)  
 si quieres enjugar tantos enojos:

Carlos, mi bien, esposo de mi vida,  
 hazme este bien, ù de tus pies asida  
 no me he de levantar, menos q̄ muerta;  
 què dices, Carlos?

*Carl.* Que mi muerte es cierta.

*Isa.* Puestà bien lo serà de quien te adora:

No te vàs? *Carl.* Si señora;

levantate, *Isabel* (ò triste empleol)

*Isab.* Ahora si, que tus finezas creo;

*Seron*, trae el cavallo, y sube aprisa,

*Vase Seron.*

porque la brevedad es tan precisa  
 como el Dolor. A Dios.

*Carl.* Dame los brazos.

*Isa.* El pecho se me està haciendo pedazos.

*Carl.* Ay glorias, aun no vistas, y passadas!

*Isa.* Ay dulces prèdas, por mi mal halladas!

*Carl.* O quien encareciera en tal partida!

*Isab.* No me encarezcas nada por tu vida,  
 si no quieres: mas mira, que ha venido

*Seron.* ~~Sale Seron.~~

*Seron.* Ya està el cavallo prevenido.

*Isa.* A Dios (ay Carlos miol) q̄ te guarde,  
 y mira; pero vete, que es muy tarde,  
 y yo rebiento, por hartarme (ay Carlos!)  
 de sentir, y llorar mis desconuelos.

*Carl.* A Dios, *Isabel* mia,  
 que me vuelva à tu dulce compañía.

*Isa.* Esto es morir, vivièdo en la apariècia.

*Carl.* No ai mas muerte en la vida,  
 que la ausencia.

*Isa.* Sin mirarle me voi, por no bolverme.

*Ca.* Sin hablarla me voi, por no perderme.

*Flo.* Sin oirte me voi, por no escucharte.

*Ser.* Sin mirarte me voi, por no mirarte.

### JORNADA TERCERA.

*Salen todas las criadas, y detràs Rosaura con  
 Isabel, y retiranse las demàs.*

*Rosaur.* En fin, que ni sabes dèl,  
 ni aquella noche le viste,  
 ni la puerta falsa abriste,  
 ni te saliste con èl?

*Isab.* No señora. *Rosaur.* Pues cruel,  
 còmo faltaste, y faltò?

*Isab.* Como èl entonces temiò,  
 lo que yo, visto el suceso;  
 mas no se colige de esso,  
 que con èl me fuesse yo.

*Rosaur.* Ahora bien, ya tu estàs presa,  
 y supuesto que lo estàs,  
 y que en fin, es por demàs

salir bien de aquesta empresa,  
 lo que passa me confiesa,  
 pues puede ser, aunque aora

el alma à Carlos adora,  
 que le olvide, conociendo,  
 que à mi honor, y al tuyo ofendo.

*Isab.* Pues si esso ha de ser, señora,  
 en breves razones digo,  
 que Carlos me viò, y le vi,  
 que yo sus passos segui,  
 que èl se desposò conmigo,

que

que temiendo su castigo,  
à mis ruegos se ausentò,  
que mi padre le buscò,  
que el Duque à prenderme fue,  
que al principio lo escusè,  
que en efecto me prendiò,  
que vine sin alma aqui,  
que tengo ausente la vida,  
que es el Duque mi omicida,  
que lloro lo que perdi,  
que siempre soy lo que fui,  
y lo que tengo de ser;  
esto es lo mas, que saber  
de mi voluntad podràs.

*Rosaur.* Y con esto sabrè mas  
de lo que era menester.  
En fin, es cierto (¡ha traydora!)  
que al momento que faltò,  
contigo se desposò?  
mortal estoy! *Isab.* Si señora.

*Rosaur.* Imaginaràs tu aora,  
que con esto que te oí,  
he mejorado? *Isab.* Es assi.

*Rosaur.* Es assi? pues es error,  
porque estoy mucho peor  
de lo que he estado hasta aqui.

*Isab.* Pues còmo no te detiene  
el ver que tu amor me afrenta?

*Rosaur.* Si uno, di, que se calienta,  
mojadas las manos tiene,  
no es cosa cierta, que viene  
à sentir mayor dolor?

*Isab.* Si, porque frio, y calor  
se oponen, y al encontrarse,  
el dolor ha de aumentarse.

*Rosaur.* Pues esto passa en mi amor:  
Yo tengo penas, y engaños,  
lagrimas, y desconsuelos,  
desengañame con zelos,  
curame con dengeños:  
y assi se aumentan los daños,  
y el honor lleva la palma,  
porque en tan confusa calma  
claro està, que he de empeorar  
si me llevo à calentar,  
teniendo mojada el alma.  
Y assi, mira, si no quierres  
honor, y vida perder,

y despues de todo ser  
vil exemplo de mugeres,  
olvida, pues cuerda eres,  
esse intento. *Isab.* No podrè.

*Rosaur.* Pues yo te atormentarè  
de fuerte, que te retrates.

*Isab.* No harè tal, aunque me mates.

*Rosaur.* Por què? *Isab.* Yo te lo dirè:

La muger que dan tormento,  
en llegando à estar desnuda,  
noble, firme, honrada, y muda,  
siempre sale con su intento:  
decir yo mi pensamiento,  
estando tu amor delante,  
fue el tormento mas gigante,  
y pues ya me desnudè,  
y la verdad te contè,  
no ay tormento que me espante.

*Rosaur.* Si, mas el Duque ha venido,  
despues te responderè.

*Isab.* Què viva quien esto vè!

*Salen el Duque, el Conde, y acompa-  
ñamiento.*

*Duq.* Aunque à vista de tu olvido,  
mi amor se dà por vencido,  
à vista de mi cuidado,  
buelve à nacer mas ofiado,  
qual suele la luz del dia  
despues de la noche fria,  
ù de algun negro nublado.

*Isab.* Tambien es luz, que remeda  
à la de tu amor mi amor:  
llega el soplo de un rigor,  
y hace, que lucir no peudas;  
pero como siempre queda  
humo, aunque dexe de arder,  
y Carlos luz viene à ser,  
que alienta lo que consumo,  
con la luz, y con el humo  
se buelve luego à encender.

*Rosaur.* Mas vale decir (ay triste!)  
porque el tiempo no se gaste,  
que con èl te desposaste  
quando de Milàn te fuisse.

*Isa.* Què has dicho? *Rosa* Lo que tu hiciste,  
yo me vengarè. *Isab.* Ha cruel!

*Duq.* Y es esto cierto, *Isabel?*

*Isab.* Si, señor, todo es assi.

*Duq.*

Duq. Què con èl te fuistes? *Isab* Si,  
y me desposè con èl.

Lo mas es amar à un hombre,  
y llegarlo à confesar,  
y lo menos arriesgar,  
vida, fama, hacienda, y nombre:  
y assi, a questo no os affombre,  
porque peor pareciera,  
que à un mal Principe quisiera,  
ò algun hombre me inclinàra,  
que por otra me dexàra,  
aunque mi criada fuera.

Duq. En efecto, à mi disgusto  
eres de Carlos muger.

*Isab*. El gusto venció al poder,  
que no ay poder como el gusto.

Duq. Pues gusto, aunque sea justo,  
vencerà la tirania.

*Isab*. Con mi valor no ay porfia.

Duq. Ni con mi amor resistencia.

*Isab*. No es cradito la violencia.

Duq. Ni el desprecio es bizzarria.

*Is*. Yo quiero à Carlos. Duq. Yo à ti.

*Isab*. Es en mi su amor mas fuerte.

Duq. Ay mas de darle la muerte?

*Isab*. Està muy lexo de aqui.

Duq. Lograrè mi amor assi.

*Isab*. Còmo puedes, si no muerdo?

Duq. Yo puedo quanto yo quiero.

*Isab*. No avrà cosa que me tuerza.

Duq. Gozarète yo por fuerza.

*Isab*. Matarème yo primero.

Duq. Yo soy rayo de otra esfera.

*Isab*. Yo laurèl que se le atreve.

Duq. Yo soy fuego. *Isab*. Yo soy nieve.

Duq. Yo soy Duque. *Isab*. Yo soy fiera.

Duq. Yo terrible. *Isab*. Yo severa.

Duq. Yo rendido. *Isab*. Yo triunfante.

Duq. Yo lobervio. *Isab*. Yo arrogante.

Duq. Yo firme. *Isab*. Yo sin cuidado.

Duq. Yo el hombre mas porfiado.

*Isab*. Yo la muger mas Constante.

# Suenan caxas.

Duq. Pero què caxas son estas,  
què tan impensadas oygo?

*Ros*. Alguna desdicha temo. *apart.*

*Isab*. Apenas en pecho, y rostro  
me ha dexado el susto sangre,

que para quien receloso,  
tiene el animo, un puñal  
viene à ser cada alboroto.

Duq. Vete tu; y sabe la causa  
deste ruido. *Vase el Conde.*

*Rosaur*. Mal reporto  
la inquietud del corazon. *apart.*

*Isab*. Todo es azotes, y affombros  
quanto miro. *Ros*. Todo es miedos,  
y disgustos quanto toco.

*Dentr. Car*. Dexadme, ò viven los Cielos,  
que os quite la vida à todos.

*Isab*. Aqui de las ansias mias,  
que esta voz es de mi esposo,  
y por no morir sin verle,  
no digo que la conozco.

Duq. Què es esto? *Sale el Conde.*

*Cond*. Un hombre, que rompe  
la guarda, y lleno de polvo,  
haita tu quarto se ha entrado.

*Sale Carlos* lleno de polvo, la espada desnuda,  
ponela à los pies del Duque, y èl se  
arrodilla.

*Carl*. Yo soy, señor, que me postro  
à tus pies, porque me mates,  
con que primero piadoso  
me escuches. *Rosau*. Valgame el Cielo!

*Isab*. Ya como muerto le lloro.

*Cond*. Extraña resolucion!

*Flor*. Y suceso prodigioso!

Duq. Ya te escucho, porque pueda  
hacer lo uno, y lo otro.

*Carl*. Porque antes que me afrentes,  
(ò Principe generoso!)

sepis el hombre à quien quitas  
la vida, y honor heroyco,  
te acordarè lo que soy,  
sin circulos, ni episodios,  
si como me ofendes mucho,  
quieres atenderme un poco.

Yo soy, invièto señor,  
Carlos Esforcia, aquel monstruo  
de valor, como lo dicen  
Cimbrios, Lombardos, y Godos,  
Esguizaros, y Alemanes;  
que aunque parece, que rompo  
las leyes de la modestia,  
ay lances en que es forzoso

Calapa

# Ay en mi honor  
# Ay en el poder violencia

Joan

hombre

que con este arrojamiento  
 hablo un hombre de si proprio,  
 El Cielo apenas me a ria  
 à los años diez y ocho  
 dibuxado liberal  
 un hilo negro por bozo,  
 que son las flores del sexo,  
 que arroja la edad al rostro,  
 quando en el cerco me hallè,  
 de San Millan territorio,  
 y frontera del Francès,  
 y la gran Ciudad de Como,  
 defendi del Placento  
 con quatromil hombres solos.  
 Al Estado de Varès  
 meti una noche socorro,  
 y con el resto, al Casal  
 me fui alargando brioso,  
 donde fue tanta la hambre,  
 que padeciò el Campo todo,  
 por cercarnos quincemil  
 Venecianos, en contorno,  
 que despues de aver comido  
 cavallos, yeguas, y potros,  
 sin reservar animal,  
 por immundo, y asqueroso,  
 comimos jaban, y lana,  
 en vez de carne, y vizcochos,  
 y aun huvo hombre, que siendo  
 barbaramente piadoso  
 conmigo, se cortò un brazo,  
 y dividiendole en trozos,  
 para conservar la vida,  
 se le comiò poco à poco  
 plato, en que èl mismo à ser vino  
 alimento de si proprio,  
 Passando desde eb Casal  
 al Pyrineo, aquel toldo  
 de los valles, y las selvas,  
 aquel pyramide bronco,  
 aquella torre de ramos,  
 aquel sobrecejo hermoso  
 de la Francia, y aquel Castillo  
 de fresnos, aquel escolto  
 de jazmines, y esmeraldas,  
 aquel verde promontorio,  
 primer escalon del Cielo,  
 y ultimo quarto del globo,

dixo un Francès mal de ti  
 y yo sacando animoso  
 la cuchilla, de un reves  
 le cercenè tan del todo  
 la cabeza, que cayendo  
 junto al ribete de un olmo,  
 como estabamos en cuesta,  
 rodò hasta el valle, de modo,  
 que la postrera palabra  
 la empezò presumptuoso  
 en el monte, y la acabò  
 una legua de nosotros.  
 En fin, no tienes Ciudad,  
 ni tierra, que con mis ombros,  
 en peso no aya tenido,  
 con mas trabajos, que arroyos  
 cuaxa el Apenino en perlas,  
 dissimula el Alpe en copos,  
 el Pò desata en crystales,  
 y el Mar Ligustico en golfos.  
 Permiteme, Duque Excelso,  
 aora que reconozco  
 de nuevo tantos servicios,  
 como en el tuyo supongo,  
 que les pregunte à las layes,  
 por què, siendo tan odioso  
 el delito del ingrato,  
 no se prende por èl, como  
 por homicida, y ladrón.  
 Mas yo por ellas respondo,  
 que ay delitos tan indignos,  
 tan viles, y vergonzosos,  
 que no les halla el Derecho  
 pena, que iguale à su oprobio,  
 y por esto no la pone,  
 ò porque es caso notorio,  
 que son tantos los ingratos,  
 que no huviera calabozos,  
 si se huvieran de prender,  
 en el mundo para todos,  
 y assi, es mejor que anden libres,  
 que no es, no castigo poco,  
 que ellos sepan, que lo son,  
 y lo sepamos nosotros.  
 Diràs, que fue culpa grave  
 llevarme, sin ser su esposo,  
 conmigo a Llabèls; y digo,  
 que yo tambien la conozco.

D

Mas

Mas supuesto, que aun el Cielo,  
permite un daño, si estorvo  
ha de ser de otro mayor,  
en proceder yo tan loco,  
mas te obliguè, que ofendi,  
pues te escusè, que furioso  
de tu honor, y el de Isabèl  
profanasses el decoro.

Y es menor inconveniente,  
quando ay dos daños notorios,  
fer un vassallo liviano,  
que un Principe escandaloso.  
Apenas, pues, de Milan  
huyo, salgo, y me desposo  
con Isabèl, y à su ruego,  
difunto la posta corro,  
quando dentro de diez dias,  
desde el camino me torno,  
y me informo, que en Palacio  
la tienes, porque tu proprio  
fuieste, à robar su hermosura,  
como à la cordera el lobo.  
O quien en esta ocasion  
tuviera, ò hallara modo  
para ponderar las ansias  
las penas, y los ahogos  
con que se hallò embarazado,  
entonces mi pecho heroyco,  
con la infamia hasta la boca,  
y el dolor hasta los ojos!

Viste, gran señor, un Tygre,  
que en lo galan, y lo hermoso,  
siendo Pabon de las fieras,  
es ramillete del soto,  
que entrando en la verde cueba,  
adonde dexò el cachorro,  
chnpando el jugo à un cordero,  
le echa menos, y fogoso,  
como saeta arrojada,  
parte al monte, y los cogollos  
và oliendo de los tomillos,  
planta à planta, y tronco à tronco,  
parece que và pidiendo  
su dicho à los cinamomos,  
porque juren la verdad  
en su robado tesoro?

Asi yo llego à la Aldea,  
busco à Isabèl, no la topo,

digo amores, como amante,  
hago extremos, como loco,  
examino los Pastores,  
referenme lo que ignoro,  
parto à Milan afligido,  
hablo con mis deudos todos,  
cuento al padre de Isabèl  
tu amor, y mi despolorio,  
fia su honor de mi aliento,  
su honor à mi cargo tomo.  
Llego al muro, llora el Pueblo,  
toco el Pueate, passo el Domo,  
veme Curcio, và à prenderme,  
trae la Guarda, saca el plomo,  
y yo al riesgo agradecido,  
por picas, y balas rompo,  
hasta llegar à pedirte,  
como por justicia el robo,  
que hiciste al alma de tantos  
idolatrados despojos.

Duque, Principe, y señor,  
ante cuyos pies me postro,  
ò amigo, un tiempo del alma,  
que es nombre mas amoroso,  
ya estoy aqui, si me buscas,  
ya me ofrezco, ya me pongo  
en tus manos, aunque sea  
solicitar mi destrozo.

Mas si acaso (ay dueño mio!)  
(perdona, si me apasiono,  
atento à las referidas  
finezas, de que te informo)  
me quisieres pagar quanto  
hizo mi brazo en tu abono,  
dame en Isabèl la vida,  
que me usurpas, ciego, y sordo,  
si no de compadecido,  
siquiera de generoso.

Mirame, y verásme el alma  
desatada en dos arroyos,  
que corren liquido fuego  
por la margen de mi rostro.  
Mirame, digo otra vez,  
porque estoy tan lastimoso,  
que es imposible, segun  
tristes me anegan sollozos,  
que si tus ojos me miran,  
me perfigan mas tus ojos:

La mas Constante Muger.

Gra 42  
27  
G. O. D. N. A.

Pero si verme, ni darme  
 el bien que por ti malogro,  
 no quieres, saca la espada,  
 y desde la punta al pomo  
 passame el pecho, y despues  
 de su circulo redondo  
 arrancame el corazon,  
 en cuyo espejo lustroso  
 veràs à Isabèl tan viva,  
 puesto que muerta la lloro,  
 que pueda segunda vez  
 darta palabra de esposo.  
 Ea, matame de presto,  
 salpique tu sacro folio  
 mi sangre, y à puñaladas,  
 con intrepido alborozo,  
 hazme, ofendido, pedazos,  
 que aunque el vulgo afectuoso  
 lo atribuya à pesadumbre,  
 yo lo tendrè por soborno,  
 pues con esto cessaràn  
 en mi pecho doloroso  
 las angustias, las pasiones,  
 los medios, los alborotos,  
 las desdichas, las afrentas,  
 los suspiros, los antojos,  
 las ansias, las desventuras,  
 y los zelos rigurosos,  
 que sufro, contemplo, passo,  
 advierto, murmuro, noto,  
 callo, siento, dissimulo,  
 colijo, penetro, y toco,  
 pues todo viviendo dura,  
 cessarà muriendo todo.

Ros. Mas, que su amor atrevido,  
 su resolucion me admira.

Isab. Còmo ha de vivir, quien mira  
 un riesgo ran conocido?

Carl. Ya que mirarme no quieres,  
 què respondes? Duq. Lo bastante,  
 que eres, Carlos, buen amante,  
 pero mal Vassallo eres.

Carl. Quanto à ti, yo lo colijo,  
 mas no quanto à mi lealtad,  
 y no te dixo verdad  
 quien otra cosa te dixo.

Duq. Yo solo por mi me nuevos  
 ven conmigo. Carl. Ya te sigo.

Duq. Y tu llevate contigo  
 à Isabèl. Ros. Ya me la llevo.

Carl. Mas si à morir voy, espera,  
 que de Isabèl me despida.

Isab. Si han de quitarle la vida,  
 dexame hablarle si quiera.

Duq. No puede ser por aora.

Ros. Canfaste, Isabèl, en vano.

Duq. Buelves à verla, villano?

Ros. Buelves à verle, traydora?

Carl. Injustos son tus enojos.

Isab. Sin causa estàs ofendida.

Duq. Yo te quitarè la vida.

Ros. Yo te sacarè los ojos.

Carl. Sin Isabel, no la aguardo.

Isab. Sin Carlos, no los estimo.

Duq. Còmo tanto me reprimo?

Ros. Còmo tanto me acobando?

Ven, ò traedle por fuerza,  
 porque estè menos rebelde.

Duq. Ven, ò por fuerza traedle,  
 porque de su gusto tuerza.

Criad. No te resistas briosa.

Cond. A queste lance es forzoso.

Isab. Dexame ver à mi esposo.

Carl. Dexame ver à mi esposa.

Ros. Acaba. Duq. No entrais los dos?

Carl. A Dios, esposa querida.

Isab. A Dios, Carlos de mi vida,  
 que no puedo mas. Carl. A Dios.

Metenlos à cada uno por su puerta, y salen  
 acechando Seron, y Flora.

Ser. Ya se van todos. Flor. Quien es?

Ser. Quien ha de ser? ay de mi!  
 llega, llegate àzia aqui.

Flor. Es Seron? Ser. Ya lo ves.

Flor. Seas, Seron, bien venido.

Ser. No mas? Flor. Parece poco?

Ser. Si, para quien viene loco,  
 y halla en tu amor tanto olvido.

Flor. Bien sabes lo que mereces.

Ser. Es porque no me casè?

Flor. Desde que sin fee te hallè,  
 à los diablos me pareces.

Ser. No importa, que el tiempo harà,  
 que se ablande tu rigor,  
 y retoñe nuestro amor.

Flor. Dificultoso serà,

29  
2

D a por

porque estoy muy asombrada  
de aqueſte eſtruenſo paſſado.

Ser. Pues por Dios, que ſi ſe enfado,  
que no ha de darme nada,  
porque ſi quiero, yo harè  
que aunque no quieras, me quieras.

Flor. Hablas acaſo de veras?

Ser. Y muy de veras, à fee,

porque ſe un ſecreto grande,  
para que la mas ſe vera,  
no ſolo à ſu amante quiera,  
ſino que tras èl ſe ande,  
como dicen, por ài.

Flor. Tras èl, como puede ſer?

Ser. Eſſo, Flora, es el ſaber.

Flor. Aunque no le quiera? Ser. Si.

Flor. Què importa ſi es invencion?

Ser. No ſino un punto curioſo,

y que el mas eſcrupuloſo  
dirà, que tengo razon;

pues ſolo con el amante,

à quien la dama deſama,

ſepa donde và la dama,

y èl vaya un poco delante;

la dama que detras và,

aunque ſea mas cruel,

mientras và donde và èl,

ſiempre tras èl ſe andarà.

Y aſſi tu que mas me quieres,

te vendràs andar tras mi,

yendo delante de ti,

adonde quiera que fueres.

Flor. Linda friolera por cierto!

mas boiviendo à tu ſeñor,

èl ha hecho un grande error.

Ser. Es un hombre ſin concierto.

Flor. Y tu aora, què has de hacer

para tener libertad?

Ser. Apelar à tu piedad,

rogandote, que eſconder

me dexes en tu apoſento,

mientras paſſa eſta tormenta.

Flor. No, hermano, no me contenta,

porque ay mucho detrimento

en Palacio, en mi, y en ti;

en Palacio, ſi nos ven;

en mi, ſi à otto quiero bien;

y en ti, ſi ſales de aqui,

porque podras allà fuera  
blafonar muy ſatiſfecho,

quiza de lo que no has hecho.

Ser. Eſſo fuera, ſi yo fuera,

Flora, como unos garzones,

que myſterios afeitando,

y el roſtro deſvencijando,

dicen algunas razones,

y no con malicia poca,

tan confuſas, y maſcadas,

que eſtan de puro preñadas

con la barriga à la boca,

para engañar à la gente,

con los agenos favores,

porque en verſos, y en amores

ſe miente muy facilmente,

porque ſi yo: mas Roſaura

buelve otra vez. Flor. Pues chiton,

y retirate, Seron.

Sale Roſaura. Ya queda à la puerta Laura

por ſi mi hermano viniere,

que es lo que temer podemos.

Sale Iſab. Mi vida en tales eſtremos

no ſe ſi vive, ò ſi muere.

Rof. Y aſſi, eſcuchame, y veràs

la mayor reſolucion,

que pudo humana paſſion

aver penſado jamàs.

Iſab. Paſſa adelante, pues vès,

ſi bien mi dolor es mucho,

con quantas almas te eſcucho:

Difunta eſtoy! Rof. Digo, pues,

que apenas ſali de aqui,

y dexandote encerrada

de mi hermano (aunque turbada)

los paſſos ſiguiendo fui,

quando eſcuchè, que concierto

dàr à Carlos (trifte ſuertel)

aqueſta noche la muerte,

entrando por eſta puerta

el Conde con otros tres,

que èl miſmo le ſeñalò

ſentencia, que el alma oyò,

como quien de Carlos es.

Quien duda, que ya te admira

el ver en tu voluntad

aora tanta piedad,

y antes de aora tal ira?

Mas

que es quanto he de merecer  
à tu favor

La mas Constante Muger.

Mas no haràs , que eres muger,  
y sabes lo que es llegar  
à vèr morir , ò matar  
lo que se debe querer.  
Buelta , pues , à lastimar,  
aunque en un tiempo infelice,  
aqueste argamento hice  
brevemente à mi pesar.  
Escusarle el casamiento  
del de Ursino , que me adora,  
es dar que decir aora  
à qualquiera pensamiento.  
Ser de Carlos homicida,  
confessandome inclinada,  
es dar yo misma la espada,  
que ha de quitarme la vida.  
Consentir , que le atropelle  
mi hermano , es tambien rigor;  
que no estorvar un error,  
es poco menos que hacerle.  
Matar à Isabèl , es cosa,  
que profana mi poder,  
y yo siempre he de valer  
mas, que mi pena amorosa.  
Dividirlos à los dos,  
y obligarle à que sea mio,  
es forzar un alvedrio,  
cosa, que aun no lo hace Dios.  
Pues quererle, siendo esposo  
de Isabèl , quando yo fuera  
muger comun , no lo hiciera,  
siquiera por mi reposo;  
porque no ay tan desdichado  
delito, como querer  
à quien ha de amanecer  
con otra muger al lado.  
Pues si yo me he de casar,  
Carlos tiene ya muger,  
Isabèl le ha de querer,  
y el Duque le ha de matar:  
Carlos viva , y mis enojos  
se templen con mi fortuna,  
viva Carlos, porque alguna  
vida les quede à mis ojos,  
dixe ; y bolviendome al Cielo,  
que es la exclamacion primera  
de una vida , que no espera  
hallar consuelo en el suelo,

vine , Isabèl , à buscarte  
triste , afligida , llorosa,  
resuelta , firme , y piadosa,  
para que tu , como parte,  
noble , valerosa , y fuerte,  
por Carlos , por ti , y por mi,  
vayas , y escuses así  
tu mal , mi pena , y su muerte.  
Y así , pues en todo eres  
ofada , como entendida,  
vè presto , y sin ser sentida,  
librale como pudieras;  
pues haciendo lo que digo,  
cumplirèmos , Isabèl,  
tu con tu amor, y con èl,  
y yo con èl , y contigo.

Pues tu la vida le dàs,  
por lo que sabes de mi,  
y yo te lo dexo à ti,  
que viene à ser mucho mas.

*Isab.* Placer à un tiempo, y pesar  
me has dado con lo que has hecho;  
placer, viendo que tu pecho  
à Carlos me quiere dar;  
pesar, viendo que no puedo,  
por ser de Carlos esposa,  
darte yo generosa,  
conque ingrata à tu amor quedo.

Y para quien noble nace,  
estan terrible pesar,  
vèr, que no puede pagar  
aquel bien que se le hace,  
que entre perder à mi esposo,  
siendo el Duque mi homicida,  
y el ser desagradecida  
à un afecto tan piadoso,  
afligida el alma duda,  
qual pena peor le trata,  
si el aver de ser ingrata,  
ò el aver de quedar viuda?

Mas porque el tiempo (ay de mi!)  
si aora me detuviera,  
hacerme falta pudiera:  
no te digo mas , y así,  
dame esta llave , y veràs  
lo mas , si, que una muger  
por un hombre puede hacer,  
si el morir es lo demàs;

20  
2.º y 3.º  
y 3.º solo  
Dna

~~2.º y 3.º  
y 3.º solo  
Dna~~

9.º y 10.º  
Dna

por-

porque à vista de los tres,  
quando su intencion traydora:  
mas dame la llave aora,  
que tu lo sabràs despues.

*Dale una llave.*

*Rosaur.* Pues toma, y à Laura di,  
que aquellas armas te dè,  
que hice buscar. *Isab.* Para què?

*Rosaur.* Para que tu dès aqui,  
à Carlos, sin que se entienda,  
las llaves, y prevenida,  
no solo le dè la vida,  
fino con que la defienda.  
Y aora vete, que es tarde.

*Isab.* Con razon Milàn te adora.

*Rosaur.* Esto ha sido ser señoras:  
à Dios. *Isab.* El Cielo te guarde. *vanse.*

*Salen el Duque, el Conde, y otros tres.*

*Duq.* Entrad, y haced lo que os digo,  
sea justo, ò no sea justo.

*Cond.* No es traydor el que hace el gusto  
de su Rey, venid conmigo,  
que si es justicia, ò rigor,  
no les toca à los criados.

*Duq.* Si no vengo mis enfados,  
para què soy yo señora?  
Muera Carlos, porque muera  
quien me quita lo que quiero.

*Cond.* Ya salgo yo. *Duq.* Y yo te espero  
en esta sala primera.

*Salen Seron, y Flora.*

*Flora.* Vete, Seron, si has de ir,  
que anda muy rebuelto todo.

*Seron.* Si; mas dime de què modo,  
y por donde he de salir?

porque en esta puerta està,  
qual guarda de monumento,  
una dueña, que al momento  
que lo vea, lo dirà  
porque es tan carifruncida,  
tan esteril, tan enjuta,  
tan flaca, tan langaruta,  
tan buida, y desbaida,  
que vista con atencion,  
parece en lo penitente,  
chorizo conualeciente,  
ò lengua en oracion.

*Ruido de espadas.*

Mas alli suenan espadas.

*Flora.* Yo estoy temblando, Seron.

*Dentr. Isabel.* Primero que el corazon  
tal consienta, à cuchilladas  
pedazos os he de hacer.

*Salen el Conde, y otros, retirandose de Isabel,  
que los sale acuchillando.*

*Flora.* Ay Seron, que es mi señora!  
ponte à su lado. *Seron.* Aun aora  
no lo ha avido menester.

*Cond.* Advierte:

*Isab.* No ay que advertir,  
fino huid, que es lo mejor,  
que à una muger con amor  
mal se puede resistir.

*Dentro Duque.* Astolfo.

*Dentro Rosaur.* Isabel. *Cond.* Espera,  
que ya su Alteza ha venido.

*Isab.* Mal mi intento he conseguido.

*Sale el Duque, Rosaura, y todos.*

*Duq.* Quien mis Palacios altera?

*Isab.* Yo soy. *Duq.* Pues di, còmo estàs  
en este quarto, y así?

*Pone la espada à los pies del Duque, y arri-  
mase à una puerta cerrada.*

*Isabel.* No ay espada para ti,  
escuchame, y lo sabràs.

Referirte, que Carlos es mi esposo,  
que del estàs zeloso,

que su nombre idolatro,  
que el mundo en sus glorias es teatro,  
que su vida te enoja,

que el à su muerte intrepido se arroja,  
que le aborreces tu, que yo le adoro,  
que ofendes mi decoro,

y que yo te resisto,  
es canfarte, supuesto que lo has visto;  
y pues lo sabes todo,

paffo adelante, y digo deste modo.

En la prision, apenas recogida  
quedè, quando advertida

del riesgo de mi esposo,  
el rostro entre amarillo, y pavoroso,  
el pecho quebrantado,

y el libro del valor desquaternado,  
que quien le tiene en trance semejante,  
aprende para risco, ò es diamante:

me vi morir, y tanto fue el contento,  
que

que tuvo el pensamiento,  
 mirando tanta pena fenecida,  
 que me pudo bolver à dar la vida,  
 en gloria tan incierta,  
 solo el placer de imaginarme muerta.  
 Cobrada, pues, del subito desmayo,  
 como animado rayo,  
 la planta por el suelo,  
 toma estas armas, à mi industria apelo,  
 recojo las basquiñas,  
 de los ojos enjugo las dos niñas,  
 salgo del quarto, danme cierta llave,  
 y ofiadamente grave,  
 arrellando la vida,  
 hallando el miedo, la razon perdida,  
 tierno el amor, y el animo medroso,  
 en la puerta me planto de mi esposo.  
 Pero apenas probar la llave intento,  
 quando los passos siento  
 de essa gente arrogante,  
 que buscan à mi esposo, y yo galante,  
 sin algun embarazo,  
 la espada tomo, y el escudo embrazo.  
 Supliquéles primero, que me hicieran  
 favor de que se fueran,  
 ya que tarde vinieron,  
 pero vieron se quatro, no quisieron,  
 y viendo su mal modo,  
 carguème de razon, y entrè por todo.  
 Como el Cielo por Marzo, si se enoja,  
 copos de nieve arroja,  
 ò granizo quaxado,  
 así de mi furor arrebatado,  
 sobre las quatro espadas  
 granizaba mi brazo cuchilladas,  
 tanto, que no fue en ellos cobardia  
 temer la furia mia,  
 pues tiraba de suerte,  
 que en cada cuchillada, iba una muerte,  
 y ninguno tan poco se estimara,  
 que viendola venir, no se apartara.  
 Qualquiera pensará, que esta ofladia  
 en mi fue valentia,  
 ò aliento generoso,  
 pues no fue tal, sino temor forzoso  
 de una muerte impensada,  
 ò de una vida, en muerte transformada,  
 porque como sabia (aquesto es cierto)

que en viendo à Carlos muerto,  
 yo tambien lo quedaba,  
 de miedo de morir me peleaba,  
 con tan fuerte denuedo,  
 que passò por valor lo que era miedo.  
 Esto passaba quando tu veniste,  
 escuchame aora (ay pena triste!)

ya que tu en acabarle  
 estàs resuelto, como yo en amarle,  
 solo un advertimiento:  
 aqui, señor, te he menester atento:  
 Carlos està aqui dentro, tu pretendes  
 su muerte, pues le ofendes,  
 el Mundo sabe el caso,  
 para entrar allà dentro, este es el passo,  
 yo le tengo cogido,  
 y en fin, ò por amante, ò por marido,  
 el corazon de adora,  
 facate tu la consecuencia aora.

Si mas espadas, q̄ en el campo ay flores,  
 en el Cielo fulgores,  
 en el abismo penas,  
 y en esse mar arenas, y sirenas,  
 à un tiempo me cercàran,  
 del puesto donde estoy no me apartàran  
 porque tan arraygada, tan asida  
 à la puerta he de estàr, y tan unida,  
 que de lexos mirada,  
 ò parezca, que en ella estoy pintada,  
 ò que en espacio breve  
 el amor me ha hallado de relieve.

Si has de matar à Carlos, el camino  
 mas llano, y mas vecino,  
 mas cierto, y mas derecho,  
 es irte entrando por aqueste pecho,  
 que es el primer portillo,  
 para aver de abatir este Castillo.  
 Esta es resolucion, viven los Cielos,  
 pues yo de tus zelos  
 soy la ocasion primera,  
 antes que Carlos à tus manos muera,  
 han de correr aquestas piedras frias  
 golfos de sangre de las venas mias.  
 Y así tu amor consulta, ò tu fiereza,  
 tu enojo, ò tu nobleza,  
 tu piedad, ò tu enfado,  
 y de tantos afanes lastimado,  
 por muger affigida,

que

ú dame el alma, ò quitame la vida.

*Duq.* A aun amor tan generoso,  
a un afecto tan cottès,  
a una firmeza tan grande,  
a una voluntad tan fiel,  
a un riesgo tan conocido,  
y lo que mas viene à fer,  
à un despeño tan bizarros;  
que te puedo responder,  
fino que viva, ~~me~~ **contigo**  
quien siempre te quiso bien.  
*Yo* procurè, como todos  
lo que me escuchais, sabeis,  
à Esforcias, y Borromeos  
desterrar, ò componer  
sus vandos, y enemistades;  
y no pude; pero pues  
el amor, y la hermosura  
hacen lo que no pensè,  
en lugar de estar quexoso,  
à Isabel agradecer  
debo aquesta accion; y assi,  
fuyo es Carlos, id por èl;  
mas soy yo, que mi passion.

*Van por èl.*

*Rosaur.* Accion como tuya es.

*Isab.* Los pies te beso mil veces.

*Duq.* Esto es amor, Isabel.

*Card.* A Carlos tienes presente.

*Sale Carl.* Dexa, señor, que los pies  
te beso, por lo que oí.

*Duq.* A mis brazos, Carlos, ven,  
y disculpa mi passion,

pues sabes lo que es querer.

A Isabel debes la vida.

*Carl.* Con los brazos pagarè  
parte alguna de su amor.

*Isab.* Despues, Carlos, te dirè  
quien te ha dado generosa  
la vida, el honor, y el sèr.

*Rosau.* Yo cumpli con mi nobleza,  
aunque embidiosa quedè.

*Duq.* El de Ursino, segun dicen,  
està cerca de Varès,

y en viniendo, entrambas bodas  
à un tiempo celebrarè.

*Flor.* Y aora, què falta? *Ser.* Solo

saber lo que se ha de hacer

de Seron. *Duq.* Darle un officio,

porque es criado de ley,

y que se case con Flora.

*Seron.* Està bien, mas ha de ser

con condicion, que no para,

por la duda de despues.

*Flor.* Caseme yo una por una,

que si fuere menester,

la procelcion de las amas

he de parir de una vez.

*Isab.* Y aqui tiene fin, señores;

la mas Constante Muger,

escrita sin competencia,

fino solo por querer

serviros; si os pareciere

algo de lo escrito bien,

digid victor al deseo

de quien vuestro esclavo es;

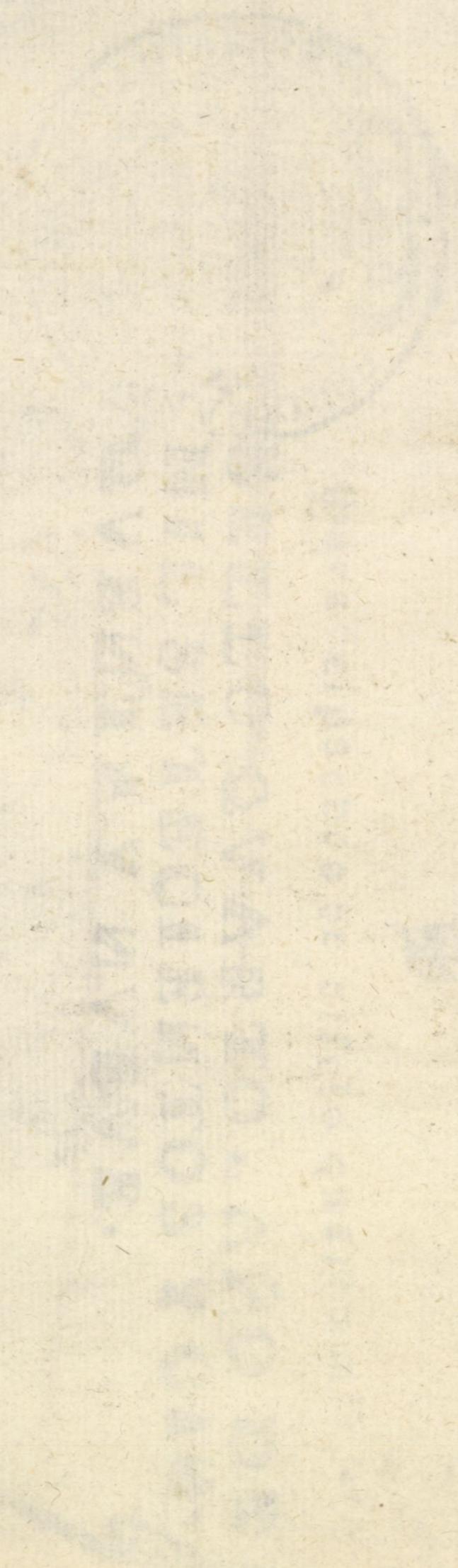
*todo* **La aqui tiene fin dicho so**  
**la mas constante muger**

**FIN.**

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salã  
manca en la Imprenta de la Santa Cruz: assimismo, Romanes,  
Historias, Autos, Estampas, y todo genero de Copleria.

Galle de la Rua.

AYUNTAMIENTO DE MADRID



Comedia Santa.

Faded text in the left column, likely the beginning of a play or poem. The text is mostly illegible due to fading and bleed-through from the reverse side.

Faded text in the right column, continuing the play or poem. Like the left column, it is mostly illegible due to fading and bleed-through.

FIN.

Faded text at the bottom of the page, possibly a title or a concluding note. The text is mostly illegible.

И



Para el despacho de oficio quarto m<sup>o</sup> 4<sup>o</sup>

SEPTIEMBRE CUARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y CINCO  
QV E I T A Y M V E V M.

VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

C - 16  
 C - 2  
 + - 28  
 9 - 12  
 C - 12  
 A - 10  
 + - 08  
 2 - 15  
 2 - 12  
 6 - 12  
 + - 5

122

M

O A N E N T A M A N I F E S T A  
 T I O N E S P U B L I C A S  
 D E L A C I U D A D D E M A D R I D  
 E N L A C I U D A D D E M A D R I D

ALCALDIA EL REYNADO DE S. M. EL RE. D. CARLOS TERCERO